

DOCUMENTOS DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA

# Nº. 22

**LA DOBLE INFRAESTRUCTURA DE LA PROTESTA  
BOGOTANA. TRANSMILENIO, CAPITAL SOCIAL Y  
DISENSO COLECTIVO EN LA CAPITAL COLOMBIANA  
(1991-2011)**

Diego Felipe Leal Castro

## SERIE DOCUMENTOS DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA

ISSN 2253-2923

DDCP N°. 22 - 2013

### **Universidad de los Andes**

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Ciencia Política

Carrera 1 No. 18A – 12, Edificio Roberto Franco, Tercer piso

Teléfono 3394949, extensiones 3200, 3808

[deptocpol@uniandes.edu.co](mailto:deptocpol@uniandes.edu.co)

<http://c-politica.uniandes.edu.co>

### **Ediciones Uniandes**

Carrera 1ª Este No. 19 – 27, edificio Aulas 6, A. A. 4976

Bogotá, D. C., Colombia

Teléfonos: 3394949 - 3394999, extensión 2133 • Fax: extensión 2158

### *Edición*

Comité de Publicaciones del Departamento de Ciencia Política

### *Diagramación*

Víctor Gómez

Abril de 2013

La serie **Documentos del Departamento de Ciencia Política** documenta la actividad de extensión e investigación realizada por los programas de investigación adscritos al Departamento de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes. Su propósito es dar a conocer a un público amplio —que incluya la academia, el sector público y el tercer sector— las principales reflexiones y avances investigativos que se adelantan en la universidad, por medio de un lenguaje sencillo y accesible.

DOCUMENTOS DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA

# Nº. 22

## **LA DOBLE INFRAESTRUCTURA DE LA PROTESTA BOGOTANA. TRANSMILENIO, CAPITAL SOCIAL Y DISENSO COLECTIVO EN LA CAPITAL COLOMBIANA (1991-2011)**

**Diego Felipe Leal Castro**

2013

A mi **madre**, quien además de darme amor fue una excelente asistente de investigación a lo largo del estudio de caso. A mi **tía**, por ser mi segunda madre. A **Alejandra**, por su amor y apoyo incondicional. A ellas y a mis demás **familiares y amigos**, por entender mis ausencias.

## **Agradecimientos**

Muchos son los individuos e instituciones que hicieron posible terminar este documento. Mi mamá, Elizabeth Castro, es sin duda la persona más importante en ese sentido. A pesar de las angustias económicas, ella cada vez más ha entendido que es en la academia donde deseo desarrollar mis habilidades. Mi tía Piedad, Nando, Julián y Magda, quienes son mi familia cercana, también me han apoyado incondicionalmente en este proceso.

Quiero agradecer especialmente a Alejandra Zaldúa pues juntos hemos crecido y aprendido a lo largo de este camino. Además, estoy seguro que ninguna otra pareja hubiese aceptado tantas ausencias a lo largo de estos seis años. Su historia de vida siempre será una enseñanza de resiliencia.

Deseo expresar mi gratitud a Mónica Pachón por ser la directora de esta investigación. Fuera de sus pertinentes consejos académicos, ella me mostró la importancia de no temer al mundo siempre que se esté dispuesto a dar la batalla. Sin temor a equivocarme, su ímpetu catalizó mis energías y eso me tiene *ad portas* de iniciar mis estudios doctorales.

El legado que Mónica ha venido consolidando en Congreso Visible me enseñó a trabajar en equipo. Deseo agradecer a todos los miembros pasados y presentes de CV por su solidaridad, especialmente a María Paula Aroca, quien ha sido una compañera divertida e invaluable. A todos ellos, gracias por mostrarme el sentido de la palabra comunidad.

Miguel García ha sido un actor de primer orden en este proceso. Sus consejos, serenidad y apoyo fueron un excelente balance en mi paso por la Universidad de los Andes. De él aprendí la importancia del trabajo académico riguroso, hecho en su justa proporción. Lo que sé de su experiencia en el doctorado me anima constantemente cuando pienso en los días por venir. Mi más sincera gratitud a él.

También quiero agradecer a Juan Camilo Cárdenas, referente de las ciencias sociales colombianas, por tomarse el tiempo de reunirse conmigo y, especialmente, por ser mi lector. Saber que él evaluaría este documento me alentó a exigirme a mí mismo.

Igualmente, David Roll fue vital en estos años durante la maestría, sin su apoyo y el del grupo de investigación en partidos políticos de la Universidad Nacional de Colombia, del que hoy soy coordinador, no hubiese podido dedicarme a la vida académica. En ese mismo sentido, años atrás, Rubén, Consuelito y José Ramón me abrieron puertas que permitieron iniciar este posgrado. Ellos creyeron en mí desde el inicio y facilitaron que me percatara de mi gusto por la enseñanza. A Fanny Fajardo y Miguel Ángel Herrera Zgaib por sembrar una semilla en mí, así como a todos mis estudiantes, deseo agradecerles también.

Algunos asistentes graduados me apoyaron en el análisis de los datos cuantitativos, especialmente Gabriel Camargo. María Emma Wills, Rodolfo Masías y Laura Wills comentaron versiones preliminares de este proyecto, a todos ellos —y al Y-104— gracias.

Finalmente, quiero expresar mi gratitud a la Universidad de los Andes, al Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales –CESO– y al Departamento de Ciencia Política, quienes a través de la *Beca Excelencia Académica* me permitieron estudiar esta maestría. El apoyo de Colciencias a través de la beca-pasantía *Jóvenes Investigadores* también fue vital.

# Contenido

## La doble infraestructura de la protesta bogotana

Transmilenio, capital social y disenso colectivo en la capital colombiana (1991-2011).....	6
Introducción .....	6
1. Los ambientes físico y social como pilares de la protesta. Marco teórico .....	9
2. Datos y diseño de la investigación .....	12
3. ¿Quiénes protestan en Bogotá? Atribución de riesgos y oportunidades y el perfil del rebelde .....	15
4. Los bloqueos a TM en Bogotá. Un repertorio de la lucha social que llegó para quedarse.....	19
5. El transporte informal como causa de los bloqueos a TM. El caso de Tierra Buena y Patio Bonito en Kennedy .....	31
6. Conclusiones .....	34
7. Bibliografía.....	36
8. Anexos .....	40

## Índice de tablas e ilustraciones

Tabla 1. Razones para la protesta en Bogotá, 2011.....	16
Tabla 2. Niveles promedio de apoyo a la protesta en Colombia y Bogotá .....	16
Tabla 3. Determinantes individuales de la participación en protestas en Bogotá, 2011.....	17
Tabla 4. Probabilidad de protestar para el bogotano promedio ante cambios en la percepción de bloquear TM.....	18
Tabla 5. Probabilidad de protestar para el rebelde bogotano ante cambios en la percepción de bloquear TM.....	19
Tabla 6. Convocantes de las protestas en Bogotá, 1991-2010. ....	20
Gráfica 1. Protestas por año en Bogotá, 1991-2010. ....	20
Tabla 7. Motivos de las protestas en Bogotá, 1991-2010. ....	21
Tabla 8. Adversarios de las protestas en Bogotá, 1991-2010.....	21
Tabla 9. Participantes de las protestas en Bogotá, 1991-2010.....	22
Tabla 10. Prueba de medias para el total protestas por localidad/mes antes y después del funcionamiento de TM .....	25
Tabla 11. Prueba de medias para las protestas tradicionales por localidad/mes antes y después del funcionamiento de TM .....	25
Mapa 1. Bloqueos a TM como repertorio de la lucha social. Escenario 1 .....	26
Mapa 2. Bloqueos a TM como repertorio de la lucha social. Escenario 2 .....	27
Mapa 3. Bloqueos a TM como repertorio de la lucha social. Escenario 3 .....	28
Mapa 4. Bloqueos a TM como repertorio de la lucha social. Escenario 4 .....	29
Gráfica 2. Protestas tradicionales en Barrios Unidos y Kennedy antes y después del funcionamiento de TM .....	31
Tabla 12. Anexo I. Troncales de TM por año de funcionamiento.....	40
Tabla 13. Anexo II. Estaciones de TM por localidad .....	41
Ilustración 1. Anexo III. Los actores del estudio de caso en Tierra Buena y Patio Bonito.....	43
Ilustración 2. Anexo IV. Bicitaxi asociado a la organización ASOTRICCOL .....	43

# La doble infraestructura de la protesta bogotana.

Transmilenio, capital social y disenso colectivo en la capital colombiana (1991-2011)

Diego Felipe Leal Castro

## Resumen

Este documento analiza las protestas que tuvieron lugar en todas localidades bogotanas entre 1991 y 2010, haciendo énfasis en los cambios que los bloqueos a Transmilenio —por razones distintas a la calidad del servicio— han supuesto en tal dinámica contenciosa. De igual forma, se estudian los determinantes individuales de la participación en protestas en la capital colombiana en 2011, así como la relación entre Transmilenio y la infraestructura social de los manifestantes, es decir, el capital social del que ellos disponen. Toda esta información tiene por objetivo demostrar que, en el marco de la dinámica de la protesta en Bogotá, los bloqueos a Transmilenio se han convertido en un repertorio que tiene vocación de expansión y permanencia en el escenario político capitalino.

**Palabras clave:** protesta, Bogotá, Transmilenio, acción colectiva, capital social, lucha social, localidad.

## Introducción

En una de sus composiciones más conocidas, la cantante americana Ani DiFranco señala que *toda herramienta es un arma si se le sostiene con firmeza*. Esa frase resume la intuición principal de esta tesis, en la cual se mostrará que la infraestructura física del sistema Transmilenio (TM) no sólo es una *herramienta* empleada para el transporte masivo de los bogotanos; también es un *arma* usada por los ciudadanos para incrementar la efectividad de sus protestas<sup>1</sup> y, por esa vía, su influencia como actores políticos.

TM ha sido usado por los capitalinos como plataforma para protestar y expresar inconformidad en diversas situaciones. Por ejemplo, en febrero de 2011, la Troncal Américas<sup>2</sup> fue obstruida por un paro nacional de camioneros para demandar una tabla de fletes que el gobierno nacional intentaba implementar;<sup>3</sup> dos meses más tarde, los habitantes del barrio Marsella bloquearon la misma troncal para oponerse a la construcción de un motel en su vecindario.<sup>4</sup>

1 En la investigación las palabras protesta, lucha, y lucha social serán usadas como sinónimos.

2 Las troncales de TM son carriles reservados sólo para el uso de buses articulados. De allí que en inglés a este tipo de vías se les denomine *busways* (Cepal 2002).

3 Ver [http://www.eltiempo.com/economia/bienestar/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-8869688.html](http://www.eltiempo.com/economia/bienestar/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-8869688.html)

4 Ver <http://m.eltiempo.com/colombia/bogota/protestas-en-kennedy-tienen-dos-estaciones-de-transmilenio-cerradas/8805319>

Las similitudes y diferencias entre las personas y los grupos que participan en los bloqueos a TM son importantes para entender el segundo pilar de esta tesis: la infraestructura social, es decir, el capital social a disposición de los manifestantes.<sup>5</sup> A través de dicho concepto se analizarán las redes de relaciones existentes entre los disidentes, las cuales han demostrado tener un papel central en temas como el reclutamiento de nuevos participantes en eventos de protesta (Snow, Zurcher y Eklund-Olson 1980, McAdam 1986).

Considerar el capital social, así como las relaciones entre aquél y la infraestructura física de TM, permitirá incorporar características vitales del entorno físico y social en el que está anclada toda protesta. De allí que la pregunta central de esta investigación señale: ¿cuál es el impacto de la infraestructura de TM en la dinámica de la protesta en Bogotá y cómo media el capital social de los disidentes en esa relación?

Bogotá es un caso invaluable para examinar esa pregunta porque TM es el sistema más desarrollado de su tipo en el mundo (Campo 2010). La empresa opera en la ciudad desde diciembre del año 2000, y pertenece a un tipo especial de solución para el transporte masivo denominado *Sistema de Bus de Transporte Rápido* (SBTR), que se está expandiendo especialmente a través de Colombia<sup>6</sup> y América Latina.<sup>7</sup>

---

5 A lo largo del documento las palabras manifestantes, rebeldes y disidentes se usarán como sinónimos.

6 Este tipo de sistema está siendo –o ya fue– construido en varias capitales colombianas: Pereira, Cali, Medellín, Bucaramanga, Barranquilla, Cartagena y Cúcuta; urbes que concentran la mayoría de la población y del aparato productivo del país (Dane 2005).

7 Por supuesto, en el así denominado *primer mundo*, los SBTR también existen aunque “el nivel de uso de los SBTR en América Latina es consistentemente mayor comparado con otras regiones. Los únicos sistemas en el mundo desarrollado que se sepa tienen una capacidad de transporte algo similar están en Nagoya (Japón) y Ottawa (Canadá). Pittsburgh (USA) y Brisbane (Australia) también podrían nombrarse como sistemas con alta

El SBTR puede definirse como “un sistema integrado de características, servicios e instalaciones que mejoran la velocidad, confiabilidad e identidad del tránsito de buses.” (Levinson *et al.* 2007: 1, traducción libre). El SBTR opera “a través de la provisión de una infraestructura que segrega el derecho de vía” (Wright y Hook 2007: 2, mi traducción), esto es, el SBTR es un sistema basado en buses que operan por medio de carriles reservados (segregados) para su uso exclusivo.

Pero, ¿por qué la protesta habría de estar empíricamente relacionada con los SBTR y con TM en particular? Este tipo específico de infraestructura promovería la disrupción<sup>8</sup> por razones políticas y de efectividad de la lucha social.

El SBTR bogotano afecta positivamente la efectividad de la lucha social pues una breve inyección de recursos (económicos, sociales, humanos, etc.), permite obtener grandes réditos en comparación con el uso de esos mismos insumos en acciones de protesta tradicional. En cuanto a las razones políticas, que TM sea un sistema de transporte masivo permite a los rebeldes adquirir visibilidad y poder, en la medida en que bloquearlo tiene un impacto potencial en millones de personas.<sup>9</sup>

Ejemplos externos al caso colombiano apoyarían la importancia de esta última intuición. En agosto de 2011, el Sistema de Transporte Rápido de la Bahía de San Francisco, fue obstruido por acciones organizadas a través del uso de *smartphones* y redes sociales como Facebook tras el asesinato de un indigente a manos de la

---

capacidad.” (Campo 2010: 42).

8 Las palabras disrupción, contención y disenso serán usadas como sinónimos en este documento.

9 TM transporta en promedio un millón y medio de pasajeros al día, ver [http://www.transmilenio.gov.co/WebSite/Contenido.aspx?ID=TransmilenioSA\\_TransmilenioEnCifras\\_PasajerosTransportados\\_EnTroncales](http://www.transmilenio.gov.co/WebSite/Contenido.aspx?ID=TransmilenioSA_TransmilenioEnCifras_PasajerosTransportados_EnTroncales)

policía local;<sup>10</sup> igualmente, la estación del metro londinense Oxford Circus, fue el epicentro de las protestas de nacionales de la República Democrática del Congo, quienes bloquearon dicho sistema para reclamar por la situación política del país africano.<sup>11</sup>

Es en ese marco donde el SBTR bogotano se vuelve especialmente atractivo pues, además de ser un sistema de transporte masivo, transita a lo largo de las principales vías de la ciudad aislado de los demás vehículos por estructuras extremadamente simples: pequeños bloques de cemento amarillos.

Aunque esa es una solución económica para adecuar la ciudad al uso de TM, ella origina un sistema altamente vulnerable a los bloqueos pues aquel termina caracterizándose por los elementos típicos de las avenidas ordinarias (carriles accesibles al peatón, semáforos, cebras, etc.).

Comparativamente, TM aparece entonces como un sistema de fácil obstrucción frente a otras soluciones como los subterráneos o los metros, puesto que quienes deciden bloquear estos últimos están sujetos a mayores riesgos, incluyendo la muerte.

De otro lado, TM no es un sistema redundante, lo que significa que las troncales del sistema no poseen ramificaciones viales que faciliten a los buses articulados evitar bloqueos haciendo uso de desvíos.<sup>12</sup> Por ende, como lo ha registrado la prensa,<sup>13</sup> que las troncales de TM tengan máximo dos carriles sin acceso directo a corredores secundarios, hace posible que pequeños grupos de personas se paren frente a un articulado y, literalmente, bloqueen el sistema.

Naturalmente, quienes bloquean TM lo hacen no sólo por las vulnerabilidades del mismo, sino también como resultado de las redes de relaciones sociales que les permiten actuar colectivamente; en pocas palabras, lo hacen gracias a su capital social. De no ser así, la idea de acción *colectiva* contenciosa quedaría sin piso teórico y empírico.

Cuando potenciales rebeldes pertenecen a lo que la literatura denomina *estructuras de movilización*, es decir, a ciertos entornos básicos como barrios, lugares de estudio y trabajo, u organizaciones de la sociedad civil, se generan mayores posibilidades de observar acciones colectivas contenciosas (McAdam, McCarthy y Zald 1999). Lo anterior se debe, entre otras cosas, a que al interior de dichas estructuras los actores dan forma a sus identidades individuales y colectivas, y logran acceder a valiosos recursos sociales como la confianza, la reciprocidad o la información. Éstos les permiten observar sus problemas bajo perspectivas similares y actuar en concordancia. Será principalmente a través del concepto de estructuras de movilización que la infraestructura social, el capital social, aportará al análisis en este documento.

En términos generales esta investigación encuentra que la infraestructura física de TM tiene distintos impactos en la dinámica de la protesta sucedida en las últimas dos décadas en las localidades bogotanas. En catorce de ellas, especialmente en Kennedy y Barrios Unidos, la puesta en marcha de TM no hace que los manifestantes protesten más pero sí es una plataforma que concentra las luchas sociales que solían darse en otros lugares dentro de cada una de esas localidades. Por su parte, en Chapinero y Teusaquillo TM sí hace que los rebeldes protesten más, lo que implica que los bloqueos a TM terminan sumándose a las distintas luchas que tradicionalmente se libran en esos sectores de la ciudad. Finalmente, la infraestructura de TM no tendría efectos en la dinámica de la protesta de La Candelaria, Rafael

10 Ver <http://abcnews.go.com/Technology/bart-protest-san-francisco-transit-cut-cellphones-prevent/story?id=14311444#.T2TisxEaO3Z>

11 Ver <http://www.bbc.co.uk/news/uk-england-london-16103029>

12 Agradezco a Juan Camilo Cárdenas por mostrarme este punto.

13 Ver <http://elespectador.co/impreso/bogota/articulo-312068-transmilenio-vehiculo-de-protesta>



Uribe y Antonio Nariño. En suma, Bogotá como arena política es multifacética.

Adicionalmente, los datos cualitativos y cuantitativos recogidos en este documento sugieren que la interacción entre el capital social de los rebeldes y la atribución de riesgos y oportunidades alrededor de TM, es decir, la lectura que los disidentes hacen de la infraestructura de TM como una plataforma que permite incrementar la efectividad de sus luchas, explica por qué la dinámica de la protesta ha sido impactada por la llegada de TM.

El documento se divide en seis apartados. Tras esta introducción, se plantea el marco teórico. Más adelante se establece la metodología. En cuarto lugar se muestran los resultados cuantitativos de la investigación. A continuación se analiza un estudio de caso mediante evidencia cualitativa. Por último, se presentan las conclusiones.

## 1. Los ambientes físico y social como pilares de la protesta. Marco teórico

Aquí se entenderá la protesta como un recurso político (Lipsky 1968)<sup>14</sup> usado en el *disenso colectivo*, definido como sigue:

Por colectivo se quiere significar que los individuos participan en alguna actividad grupal. Por disenso se hace referencia a los objetivos de los individuos por cambiar instituciones gubernamentales, políticas públicas y/o personal. El disenso también implica el uso de medios que de alguna manera no son convencionales. Los participantes van más allá del voto o de las actividades de los grupos de interés; es decir, típicamente ellos amenazan con y/o emplean la coerción física y/u otras actividades ilegales. (Lichbach 1995: 3, mi traducción)

Hablar de disenso colectivo permite traer a colación algunos de los más importantes debates sobre la acción colectiva (Olson 1965, Lichbach 1995, 1996). Precisamente desde el paradigma racionalista, Lichbach (1995) sugiere una disyuntiva especial denominada el *dilema del rebelde*, que emerge cuando el interés colectivo de un grupo es rebelarse con el fin de alcanzar un bien público, mientras que, de otro lado, es del interés individual de cada potencial disidente no participar de la rebelión y, aún así, conseguir el bien público que él desea gracias a la acción colectiva de los demás.

Para explorar qué variables pueden ayudar a sobrepasar el dilema del rebelde, esta tesis se apoyará en dos elementos: la infraestructura del TM y el capital social en tanto representantes de los ambientes físico y social en los que se ancla todo disenso colectivo:

Una teoría que simplemente explique por qué la acción colectiva ocurre, pero que calle sobre qué tan probable es ésta y cómo cambia esa probabilidad debido a transformaciones observables en el ambiente, es en últimas una teoría que no puede someterse a prueba. (Medina 2007: 10, traducción libre).

Incluir la infraestructura física como parte de la solución al dilema del rebelde es relevante debido a que los bloqueos a TM pueden ser interpretados como una estrategia de los disidentes para aumentar la *productividad* de sus tácticas de protesta (Lichbach 1995). Las tácticas con altos niveles de productividad ayudarían a resolver el dilema del rebelde pues un actor racional tenderá a tomar parte de estrategias productivas por sobre otras improductivas. Precisamente, en un estudio reciente que compila datos sobre protestas en 28 países europeos en un lapso de 16 años, Francisco (2010) encuentra evidencia que favorece directamente el anterior razonamiento.

Empero, los rebeldes no son sólo autómatas en busca de incrementos en la productividad

<sup>14</sup> Esto es importante ya que los disidentes no siempre persiguen metas políticas (Van Dyke, Soule y Taylor 2004).

de sus tácticas. Ellos normalmente son actores atravesados por una miríada de vínculos sociales. Los lazos mutuos incrementan la probabilidad de mantener creencias compartidas, de participar en la difusión de información y, por esa vía, de involucrarse en acciones colectivas. Es por eso que la existencia de lazos comunitarios también es un factor que explica la superación del dilema del rebelde (Lichbach 1995).<sup>15</sup>

Igualmente, la existencia de un sentido de comunidad es importante pues afecta los costos de coordinación y comunicación de la acción colectiva. En ese sentido, puede esperarse que aún si dichos costos tienden a cero —porque, por ejemplo, sólo basta con escribir un mensaje a través de la web para convocar una protesta— la confianza y la credibilidad en quien envía dicho mensaje es determinante para que otros le sigan. Así, la idea de comunidad, y por esa vía el capital social, juegan un rol relevante en el desarrollo de las protestas.<sup>16</sup>

En resumen, el paradigma racionalista aporta las siguientes intuiciones a esta investigación: puesto que quienes bloqueen TM alcanzarán sus objetivos con una mayor facilidad que aquellos que, por ejemplo, obstruyan una vía sin TM, los potenciales rebeldes tendrán mayores incentivos para participar en este tipo especial de protesta dada su productividad relativa. Adicionalmente, las comunidades a las que ellos pertenezcan serán relevantes, ya que allí existen valiosos insumos sociales para el disenso colectivo y la difusión del mismo.

Ahora bien, existe una teoría de la acción colectiva contenciosa que se relaciona muy bien

con todos los argumentos ya expuestos, pero que puede enriquecerlos pues toma un punto de vista estructural: el modelo del proceso político (McAdam 1982, 1983).

Según este autor, todo movimiento social requiere: (a) *disposición organizacional*, vista como el nivel de organización de la población agraviada; (b) una *conciencia contestataria*, es decir, una evaluación compartida por los actores de la lucha social, tanto de las posibilidades de éxito de su accionar, como de la necesidad del mismo; y (c) cambios en la *estructura de oportunidades*, esto es, transformaciones —formales e informales— del amplio entorno político (por ejemplo, la llegada al poder de un gobierno no represivo) tras las cuales se incentiva la movilización.

El puente entre estructura de oportunidades y capital social surge debido a que “las organizaciones de los disidentes y las *innovaciones tácticas* que ellos empleen dependen también, en un grado considerable, de las características del amplio ambiente político que confrontan” (McAdam 1983: 737, mi traducción). En ese sentido, dos grupos de rebeldes igual de bien organizados —es decir, con similar disposición organizacional— no necesariamente tendrán los mismos resultados si uno de ellos se enfrenta a un gobierno democrático y el otro a uno autoritario, pues podría pensarse que en este último escenario el ambiente político dificultará el disenso colectivo.

Del otro lado, la citada categoría de innovación táctica permite vincular la estructura de oportunidades y la infraestructura física del TM pues aquella categoría señala el proceso mediante el cual, “faltándoles poder institucionalizado, los contendientes deben divisar técnicas de protesta que compensen su falta de poder” (MacAdam 1983: 735, mi traducción). Y eso es justo lo que las obstrucciones a TM representan: una nueva técnica de protesta que inclina la correlación de fuerzas en favor de quienes usualmente son los actores menos poderosos dentro del sistema político capitalino.

15 Los lazos comunitarios permiten a los disidentes difundir sus tácticas a través del espacio y del tiempo. Con respecto al primero, puede esperarse que un grupo que utilice tácticas exitosas incremente las posibilidades de que otro grupo rebelde cercano al primero imite ese repertorio de contención exitoso; en cuanto al tiempo, puede preverse que el éxito de una táctica en un tiempo  $t$ , incremente la probabilidad de usar esa misma táctica en un tiempo  $t + 1$  al interior de una misma comunidad o sociedad (Lichbach 1995).

16 Agradezco a Juan Camilo Cárdenas y Mónica Pachón por mostrarme este punto.

Así, los bloqueos a TM pueden ser interpretados como una innovación táctica en dos sentidos: primero, desde un punto de vista micro, implican un comportamiento estratégico que busca incrementar la productividad del disenso; en segundo lugar, desde una perspectiva macro, implican que los rebeldes leen, e interactúan con los cambios sucedidos en la estructura.

La clave para conectar las explicaciones micro y macro del proceso de innovación táctica proviene del concepto de *atribución de riesgo y oportunidad* (McAdam, Tarrow y Tilly 2001: 95). Éste denota el proceso psicosocial que permite a los rebeldes interpretar, a través de sus identidades individuales y colectivas —como vecinos, asalariados, estudiantes, etc.— los cambios en el ambiente; permitiendo que ellos protesten cuando consideren que las oportunidades son mayores que los riesgos. Así las cosas, las actitudes y opiniones de los potenciales rebeldes, que incluyen la lectura de los cambios en el entorno, así como la búsqueda de tácticas productivas, vendrían a ser un insumo de primer orden para el comportamiento político que deviene en protesta.

Este proceso psicosocial tras la atribución de riesgos y oportunidades conecta con el segundo elemento del modelo del proceso político: *la conciencia contestataria* de la población agraviada. Ambos términos implican ver a los actores de la lucha social como algo distinto a simples sacos vacíos que se activan automáticamente a partir de transformaciones favorables del amplio ambiente político.<sup>17</sup> En otras palabras, incluir esta dimensión significa entender que aquello que va desde un cambio favorable en la estructura de oportunidades hasta la acción colectiva concreta es un proceso social (McCammon *et al.* 2007, Emeribayer y Goodwin 1994).<sup>18</sup>

El último elemento del modelo del proceso político, la *disposición organizacional* de la población agraviada, permite incluir de lleno el concepto de capital social. En la literatura, factores como la solidaridad, la confianza y las redes son reconocidos como pilares de la acción colectiva contenciosa (Sabucedo *et al.* 1998). Más concretamente, como ya se enunció en la introducción, las estructuras de movilización son importantes en la medida en que proveen a los rebeldes con recursos sociales que facilitan su accionar.

En ese sentido, aquí se ahondará en una perspectiva del capital social que enfatiza las bases organizativas del mismo, es decir, en el capital social producido gracias a la interacción entre personas en ámbitos concretos como escuelas u organizaciones de la sociedad civil (Coleman 1988, Putnam 1993), pues es en dichos ámbitos donde los potenciales rebeldes forman sus identidades, leen sus problemas y evalúan la necesidad de su participación en eventos de protesta, así como las posibilidades de éxito y fracaso de sus acciones.

Así las cosas, se entenderá que “el capital social requiere (1) *relaciones objetivas* entre individuos; y (2) vínculos de un tipo particular —recíprocos, de fiar y que envuelvan emociones positivas” (Paxton 2002: 256, mi traducción, sin cursivas en el original).

De cualquier forma, la relación entre capital social y disenso colectivo está anclada teórica y empíricamente en la literatura sobre el tema (Beyerlein y Andrews 2008, Xu *et al.* 2010, Swain 2000, Lee y Glasure 2007, Nakhaie 2008).

Incluso en América Latina se ha rastreado esta relación (Klesner 2003, Booth y Bayer 2007), si bien los resultados al interior de la

17 Agradezco a María Emma Wills por mostrarme este punto.

18 El concepto de procesos de enmarcamiento (McAdam, McCarthy y Zald 1999; ver también Snow y Benford 1988) connota estas dimensiones psicosociales y culturales de la acción colectiva. De allí que el modelo del proceso político incluya un concepto relacionado

con los procesos de enmarcamiento: la *liberación cognitiva*, como forma de señalar un cambio en la conciencia de los disidentes que les permite organizarse, actuar con base en las oportunidades políticas e instigar el cambio (Nepstad 1997).

región no son homogéneos. Ese es el caso del trabajo de Klesner (2007), quien encuentra que las variables relacionadas con el capital social pueden predecir mejor varias formas de participación política no electoral—incluyendo la protesta— en Chile o Argentina que en México o Perú, sobre todo por el impacto del voluntariado. Igualmente, Seligson (1999) encuentra importantes niveles de variación entre los países de América Central.

Aún en ese marco, la relación teórica y empírica entre capital social y disenso colectivo se mantiene (Krishna 2002), razón por la cual el capital social aparece como un constructo válido para asociar las características sociales del ambiente con la dinámica de la protesta en Bogotá y su relación con TM.

De este modo, las infraestructuras física y social evaluadas a través del TM y del capital social de los rebeldes, serán entendidas como pilares de la participación política de los bogotanos, pues se supone que éstos recurren a la protesta para plantear demandas y ejercer poder en la política local, distrital e incluso nacional.

## 2. Datos y diseño de la investigación

Con el objetivo de evaluar las relaciones entre la infraestructura de TM y los eventos de protesta en Bogotá se extrajo información de distintas fuentes. La primera proviene de los datos que TM ha recogido desde 2010 sobre las obstrucciones que el sistema ha sufrido. Esta información permitió obtener un primer vistazo de los bloqueos a TM desde la perspectiva de la propia organización.

La segunda fuente, en la cual la investigación recayó totalmente para los análisis estadísticos, es una base de datos que recopila todas las protestas ocurridas en Bogotá desde 1991 hasta 2010. Por medio de ésta se ubicaron geográficamente las protestas por localidad y se codificaron los siguientes tipos de lucha: bloqueos a TM, movilizaciones, toma de enti-

dades, bloqueos de vías, bloqueos a TM por calidad del servicio<sup>19</sup> y una categoría residual denominada ‘otros tipos de lucha’.

Se codificaron también los grupos convocantes, los motivos, los participantes y los oponentes o enemigos de las protestas. Todos estos datos se extrajeron de la fuente más completa para el estudio cuantitativo de la protesta en Colombia, la Base de Datos de Luchas Sociales (BLS) del Cinep (Archila 2002, 2005; García 2002).

Las dos bases de datos antes mencionadas originalmente tienen por unidad de análisis lo que la literatura denomina un *evento de protesta*:

Por definición, un evento tiene un comienzo y un fin. Consideramos como un único evento una acción llevada a cabo por el mismo grupo de actores con un mismo propósito a través de un periodo continuo de tiempo. Un evento de protesta puede durar varios segundos o varios meses. Un ejemplo del último caso sería la ocupación de una planta nuclear o de un edificio universitario.

De otro lado, un “evento trascendental” como una revolución no es un evento tal como aquí se ha definido, dado que aquella está compuesta de eventos discretos y diferentes liderados por grupos y propósitos disímiles. (Ruchdt y Neidhardt 1999: 68, mi traducción)

La BLS sólo registra eventos de protesta que tienen algún impacto mediático, lo que implica sesgos por selectividad en la información registrada (Tarrow 1999). Este tipo de sesgo existe porque los medios tienen orientaciones ideológicas e intereses. Al respecto de la selectividad, el Cinep señala:

Para la construcción de las bases de datos sobre luchas sociales hemos partido del concepto de visibilidad. Por ella entendemos cualquier huella

<sup>19</sup> En los análisis cuantitativos se excluyeron siempre las protestas causadas por la calidad del servicio TM pues es de esperarse que dichos episodios estén altamente correlacionados con la infraestructura de TM.

que han dejado los actores sociales en las fuentes consultadas. En consecuencia, ello implica tanto la voluntad de los autores de hacer pública su protesta como la forma en que los otros, incluidos los medios de prensa consultados, percibieron ese acto. Ello ofrece algunos sesgos, de los que somos conscientes. La gran prensa, por ejemplo, sistemáticamente invisibiliza actores como las mujeres o asigna un epíteto de subversiva a la protesta social (...) Por eso buscamos balancear esta información con los limitados registros de los actores y con el recurso de la fuente oral. (Archila 2002: 257)

De todas maneras, la selectividad de las protestas reportadas con respecto a las protestas que realmente ocurrieron en Bogotá no es tan problemática como podría pensarse. Ello es cierto por la variedad de fuentes que usa el Cinep<sup>20</sup> y porque los investigadores normalmente quieren centrarse en protestas capaces de generar algún impacto social, siendo los registros de prensa la vía más directa para evaluar ese hecho (Ruchdt y Neidhardt 1999, Kielbowicz y Scherer 1986).

Justamente, cada uno de los eventos de protesta en la BLS es definido como una *lucha social*, entendida de la siguiente manera:

El conjunto de acciones sociales de más de diez personas que alteran temporalmente el orden para expresar intencionalmente demandas o para presionar soluciones ante el Estado en sus diversos niveles, entidades privadas o individuos. El carácter puntual y público de estas acciones las diferencia del concepto de movimiento social. (Archila 2002: 258)

Mediante los datos del Cinep se analizó un periodo de tiempo que exhibe diferentes fases de expansión del TM. En un primer

momento que va de 1991 a 2000 no existió TM en Bogotá. Más adelante, entre 2001 y 2010, éste nunca paró de desarrollarse. Ello implica que, excepto por las localidades que no cuentan con TM (Fontibón, San Cristóbal y Sumapaz), las 17 restantes introdujeron el sistema en distintos momentos e, incluso hoy, cada una de ellas presenta diferentes niveles de capacidad instalada en cuanto a la infraestructura de TM se refiere.<sup>21</sup>

Tomando en cuenta lo anterior, cada protesta fue agregada por mes y localidad. Siempre que un evento ocurriera en los límites entre dos localidades, éste fue duplicado debido a que la unidad de análisis de los ejercicios estadísticos fue finalmente la localidad/mes.

La dinámica de la protesta fue entonces estudiada por medio de comparaciones intralocales, es decir, a lo largo del tiempo en cada localidad. Ello con el fin de capturar la variación temporal (mensual) e infraestructural (introducción o no del Transmilenio) dejando constante el entorno geográfico, a saber, la localidad.

Al realizar dicho examen, toda protesta distinta a un bloqueo de TM se denominó como una *protesta tradicional*. El total de protestas fue entonces la suma de los bloqueos a TM y de las protestas tradicionales. Este análisis permitió entender si los bloqueos a TM desplazaron o se sumaron a los repertorios tradicionales de lucha de los bogotanos.

Debe anotarse que cuando se realizaron estos análisis se encontró que el 52,20% de las luchas sociales se agolpaba en sólo cuatro localidades: Chapinero, Teusaquillo, Santa Fé y Candelaria. Es por eso que aquí se ha decidido denominarlas *localidades centrales* de la protesta.<sup>22</sup> Lo anterior

20 Sistemáticamente la BLS del Cinep consulta los siguientes diarios: El Tiempo, El Espectador, El (Nuevo) Siglo, La República, El Colombiano, El País, El Herald, Vanguardia Liberal y el Semanario Voz (Proletaria). Para ciertos años se consultaron también El Pueblo, El Universal, El Diario de la Costa, El Periódico, así como las revistas Semana, Alternativa, Opción, Solidaridad, Colombia Hoy, Cien Días Vistos por Cinep, Campo Adentro y Panorama.

21 Ver el Anexo I para más información sobre este punto.

22 Ese hecho se debe, entre otras cosas, a que históricamente estas localidades han albergado la mayoría de edificios gubernamentales del orden nacional y distrital, como es el caso de Centro Administrativo Nacional (CAN) en Teusaquillo, y de los muchos



se refleja en que las localidades no centrales cuentan, en promedio, con 32,61 observaciones durante los 20 años analizados; incluso seis de ellas tienen menos de 30 observaciones.<sup>23</sup>

Es por eso que se usaron pruebas *t de Student* o pruebas de medias para hacer análisis estadísticos comparables entre todas las localidades. Lo anterior con el fin de evaluar si después de la construcción de TM el promedio del *total de protestas* y el promedio del *total de protestas tradicionales* aumentó, disminuyó o se mantuvo igual. Conocer estos cambios permitió diferenciar momentos de la dinámica contenciosa que son de vital importancia para el argumento de esta tesis.

En suma, la metodología del análisis cuantitativo hasta ahora expuesta buscó vincular un conjunto específico de activos físicos relacionados con TM —y su desigual distribución a través de tiempos, *lugares y espacios*<sup>24</sup>— con los cambios en el ritmo de la contención, una relación pobremente desarrollada en la literatura (Marston 2003, Tilly 2003).

Adicionalmente, en el frente cuantitativo este trabajo contó con un último conjunto de datos que permitió analizar las determinantes individuales de la protesta en Bogotá, incluyendo algunas variables relacionadas con el capital social de los encuestados, evaluado a través de su participación en organizaciones de la sociedad civil. Lo anterior se logró gracias a la información de una encuesta representativa de la población bogotana que será denominada Encuesta de Panel de Bogotá

(EPB), realizada a finales de 2011.<sup>25</sup> Allí pudo incluirse la siguiente pregunta que permite acercarse al concepto de atribución de riesgos y oportunidades frente a eventuales protestas en TM:

Pensando en la posibilidad de que los habitantes del barrio donde usted vive realicen una protesta pública para resolver algún problema de la comunidad, ¿qué tan probable cree usted es que esas personas bloqueen una estación o troncal de Transmilenio para hacerse escuchar?

Se espera que aquellos encuestados que ven los bloqueos a TM como un medio para hacerse escuchar y resolver un problema de la comunidad sean los mismos que reporten haber protestado. De encontrar evidencia en ese sentido la idea según la cual existe una atribución de riesgos y oportunidades favorable a los bloqueos de TM tendría un excelente soporte.

El segundo gran componente del diseño de esta investigación comprendió una estrategia de corte cualitativo para acercarse a la relación entre TM, capital social y disenso colectivo. Para ello se analizaron las relaciones entre el TM y un grupo específico de rebeldes que han bloqueado el sistema: los transportadores informales de los sectores de Patio Bonito y Tierra Buena en la localidad de Kennedy. Todo ello fue logrado por medio de entrevistas semiestructuradas, tanto a los mencionados transportadores como a los habitantes del sector.

La justificación para estudiar el capital social bajo una perspectiva cualitativa se derivó, siguiendo a Elinor Ostrom y colegas, de que:

La presencia del capital físico es generalmente obvia para quienes lo ven desde afuera. Los

---

edificios gubernamentales que existen en Santa Fé y Candelaria. Además, Chapinero y Teusaquillo hospedan a la Universidad Pedagógica Nacional y a la Universidad Nacional de Colombia respectivamente; auténticos epicentros de la lucha social bogotana.

23 Estas son Usme, Tunjuelito, Bosa, Antonio Nariño, Rafael Uribe Uribe y Ciudad Bolívar.

24 Siguiendo a Gieryn (2000, 465) “el espacio se convierte en lugar cuando las cosas, significados y valores allí contenidos son extraídos.”

---

25 Dicho estudio fue dirigido por el profesor Miguel García del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, Bogotá. En éste, el autor participó como asistente de investigación en las fases de diseño, prueba y análisis.

centros de salud, las escuelas y *los caminos* son fáciles de percibir. El capital social, por otro lado, puede ser *casi invisible* a menos que se hagan esfuerzos serios para averiguar sobre las formas en que se organizan los individuos y los derechos y obligaciones que guían su comportamiento (Ostrom, Ahn y Olivares 2003, 174, sin cursiva en el original).

Los resultados se presentarán de mayor a menor nivel de agregación: primero, se analizarán los determinantes individuales de la protesta en Bogotá y el concepto de atribución de riesgos y oportunidades a los bloqueos en TM. Más adelante se estudiará el impacto de la infraestructura de TM en la dinámica de la protesta por localidad. Finalmente se abordará el estudio de caso.

### 3. ¿Quiénes protestan en Bogotá?

#### Atribución de riesgos y oportunidades y el perfil del rebelde

Según los datos de la EPB practicada en 2011, el 5% de los capitalinos afirmó haber protestado al menos una vez durante los doce meses anteriores al que fueron encuestados.<sup>26</sup> Esa es exactamente la cifra predicha por Lichbach quien recuerda que “el porcentaje de personas que se moviliza a través del disenso colectivo es casi siempre pequeño, el análisis del disenso colectivo envuelve entonces el estudio de minorías y no de mayorías, de excepciones y no de la regla” (Lichbach 1995: 18, traducción libre).

Dentro de las razones que dieron los capitalinos para haber protestado, aquellas relacionadas con la educación abarcaron el 50% (ver tabla 1). Sin duda, buena parte del protagonismo de los temas educativos tiene que ver con

la agitación social que en 2011 despertó la Reforma a la Educación Superior planteada por el gobierno nacional.<sup>27</sup>

En segundo lugar, los asuntos políticos englobaron el 13,89% de los motivos reportados por los bogotanos como razón para haber protestado. En ese frente, las luchas relacionadas con el tristemente célebre carrusel de la contratación en Bogotá permiten explicar parte de ese fenómeno.<sup>28</sup> Como puede verse, la protesta y la participación política están relacionadas.

Además de lo anterior, la EPB hace posible acercarse a los niveles de aprobación ciudadana de tres formas distintas de protesta: manifestaciones permitidas por la ley, bloqueos a vías e invasión de propiedades. Frente a las primeras, el nivel promedio de aprobación de los bogotanos fue de 61,0%, con respecto a los bloqueos de vías fue de 27,5% y, finalmente, la invasión a propiedades contó con el visto bueno del 14,6% de los bogotanos.

Al comparar estas cifras con datos nacionales de 2011, provenientes del Proyecto de Opinión Pública de América Latina o LAPOP por sus siglas en inglés (Rodríguez Raga y Seligson 2011),<sup>29</sup> se observa que los capitalinos son menos proclives a aprobar el disenso colectivo que los colombianos como un todo. Esa diferencia se hace más pronunciada al comparar los datos de Bogotá contra los promedios nacionales de 2004 a 2011 (ver tabla 2).

<sup>26</sup> El 48,8% de aquellos que protestaron lo hicieron más de una vez

<sup>27</sup> Ver [http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/U/universitarios\\_recibieron\\_apoyo\\_por\\_protesta\\_en\\_contra\\_de\\_la\\_ley\\_30/universitarios\\_recibieron\\_apoyo\\_por\\_protesta\\_en\\_contra\\_de\\_la\\_ley\\_30.asp](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/U/universitarios_recibieron_apoyo_por_protesta_en_contra_de_la_ley_30/universitarios_recibieron_apoyo_por_protesta_en_contra_de_la_ley_30.asp)

<sup>28</sup> Ver <http://m.eltiempo.com/colombia/bogota/manifestacion-contra-samuel-moreno/9056521>

<sup>29</sup> Este recoge información de nivel individual representativa de la población de la mayoría de países de América, incluyendo a Colombia. Se encuesta la población no institucionalizada mayor de 18 años.

Tabla 1. Razones para la protesta en Bogotá, 2011<sup>30</sup>

Motivos Porcentaje	
Educación	50,00%
Asuntos políticos	13,89%
Asuntos económicos	8,33%
Derechos humanos	5,56%
Transporte Público	5,56%
Servicios públicos	2,78%
Otros	13,89%
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Fuente: cálculos propios a partir de EPB

En el caso de los bloqueos a vías —donde pueden ubicarse los bloqueos a TM—, poco más de un cuarto de los bogotanos dio su beneplácito ante tal tipo protesta, mientras en Colombia ese tipo de lucha cuenta con la aprobación de alrededor de un tercio de la población, tanto en 2011 como entre 2004 y 2011.

Tabla 2. Niveles promedio de apoyo a la protesta en Colombia y Bogotá

Tipo de protesta	Colombia 2004-2011	Colombia 2011	Bogotá
Protestas aprobadas por la ley	67,5%	69,4%	61,0%
Bloqueo de vías	31,0%	34,8%	27,5%
Invasión de propiedades	15,2%	17,5%	14,6%

Fuente: cálculos propios con base en Rodríguez Raga y Seligson (2011) y EPB

De esas cifras puede colegirse que los habitantes de la capital son sistemáticamente más reacios a ver con buenos ojos el disenso colectivo. Aunque las razones de esas diferencias pueden ser múltiples y escapan a los objetivos de este documento, sin duda ello tiene implicaciones prácticas para el análisis aquí propuesto, en tanto que los rebeldes que decidan aventurarse a protestar en Bogotá se enfrentarán con un escenario relativamente hostil en términos de la aprobación de sus conciudadanos.

30 Los asuntos económicos engloban: trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades. La educación comprende: falta de oportunidades para acceder a la educación, cupos, matrículas altas, mala calidad, política educativa. Los asuntos políticos se refieren a: protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión y corrupción.

Después de presentar dicho panorama, el siguiente paso consiste en evaluar qué características de los individuos permiten predecir que ellos protesten y, sobre todo, si la evidencia soporta el concepto de atribución de riesgos y oportunidades en relación con la infraestructura de TM.

Como ya se mencionó en la sección de metodología, se espera que aquellos encuestados que ven a los bloqueos a TM como un medio para hacerse escuchar y resolver un problema de la comunidad, sean los mismos que reporten haber protestado.

Dada la naturaleza dicotómica de la variable dependiente,<sup>31</sup> se corrieron modelos de regresión logística. El primero sin y el segundo con controles por localidad.<sup>32</sup>

En cuanto a características sociodemográficas se refiere, se incorporaron las siguientes variables: educación en años aprobados, edad en años cumplidos, sexo y ser estudiante (estudiante = 1; otra ocupación = 0). En relación con el capital social se incluyeron: confianza interpersonal,<sup>33</sup> cooperación comunitaria,<sup>34</sup> y la frecuencia de participación en reuniones de partidos políticos, juntas de mejoras al barrio y organizaciones religiosas.<sup>35</sup> Las variables independientes

31 Ésta fue extraída de la siguiente pregunta: “¿En los últimos doce meses ha participado en una manifestación o protesta pública?”, los encuestados tenían dos opciones de respuesta “Sí he participado” o “No he participado.”

32 En este último se incluyeron los errores estándar robustos ajustados por *clusters* que representan a cada localidad. En dicho modelo las localidades de Santa Fé, Antonio Nariño, Puente Aranda y Candelaria fueron excluidas, pues no presentaban variación en la variable dependiente. Ciudad Bolívar fue la localidad de referencia.

33 Variable categórica codificada de 0 a 3 de menor a mayor confianza. La pregunta señala: “Hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su barrio es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?”

34 Variable categórica codificada de 0 a 3, de menor a mayor frecuencia de la cooperación. La pregunta señala: “¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.”

35 La codificación de estas tres variables es igual que en la variable de



Tabla 3. Determinantes individuales de la participación en protestas en Bogotá, 2011

Variables Variable dependiente (0 = no protestó; 1 = protestó)	Modelo 1 Coeficiente (Errores estándar en paréntesis)	Modelo 2 Coeficiente (Errores estándar robustos en paréntesis)
Constante	-3.595* (1.748)	-5.983** (1.695)
Bloqueo a TM		
Poco probable	0.916 (0.630)	1.014 (0.948)
Algo probable	0.014 (0.979)	-0.484 (1.020)
Muy probable	1.842*** (0.752)	2.616*** (0.722)
Estudiante	1.623* (0.696)	1.780* (0.846)
Confianza interpersonal	0.504 (0.338)	0.479 (0.249)
Cooperación comunitaria	-0.701 (0.402)	-1.264* (0.503)
Junta de mejoras	1.290*** (0.361)	1.682*** (0.332)
Organización religiosa	-0.611** (0.228)	-0.594* (0.286)
Partido político	0.813* (0.330)	1.263*** (0.353)
Gestión alcaldesa	-0.025* (0.012)	-0.026 (0.015)
Ideología	-0.244* (0.117)	-0.292* (0.145)
Interés en política	-0.006 (0.009)	0.013 (0.011)
Conocimiento Político	0.883* (0.353)	1.081** (0.401)
Voto presidenciales	-1.292 (0.725)	-1.817* (0.722)
Voto alcaldía	2.007** (0.723)	2.404* (1.098)
Riqueza	-0.011 (0.017)	-0.010 (0.028)
Educación	0.049 (0.072)	0.058 (0.101)
Edad	-0.046* (0.021)	-0.066** (0.023)
Sexo	0.086 (0.490)	0.299 (0.591)
Usaquén		-0.452 (0.951)
Chapinero		2.329* (0.987)
San Cristóbal		0.692 (0.538)
Usme		3.946*** (0.733)
Tunjuelito		2.861** (0.871)
Bosa		1.770** (0.596)
Kennedy		1.517* (0.606)
Fontibón		0.380 (1.465)
Engativá		1.708** (0.596)
Suba		1.518 (0.849)
Barrios Unidos		3.024** (0.990)
Teusaquillo		3.795*** (0.829)
Los Mártires		-2.563* (1.172)
Rafael Uribe		1.772** (0.536)
Número de observaciones	503	503
Pseudo R <sup>2</sup>	0.4042	0.4836
Log-likelihood	-66.07	
Pseudo log-likelihood		-56.28

\*Sig. < .05; \*\* Sig. < .01; \*\*\* Sig. < .001

Fuente: elaboración propia del autor a partir de datos de la Encuesta de Panel de Bogotá

relacionadas con temas políticos fueron: nivel de apoyo a la gestión de la alcaldesa,<sup>36</sup> autoubicación ideológica,<sup>37</sup> interés en la política<sup>38</sup>, conocimiento político,<sup>39</sup> la participación en la última elección presidencial y de alcalde (votó = 1; no votó = 0) y la riqueza.<sup>40</sup> Por último, la variable independiente de interés se denominó bloqueo a TM.<sup>41</sup>

Los dos modelos claramente sugieren que, manteniendo lo demás constante, uno de los elementos que mejor predice el hecho de que una persona haya protestado en el último año es que aquella considere muy probable que cuando sus vecinos tengan un problema ellos bloquearán TM para hacerse escuchar, lo que implica la existencia de una atribución de oportunidades, más que de riesgos, alrededor de los bloqueos a TM.<sup>42</sup>

cooperación comunitaria (de 0 a 3, de menor a mayor frecuencia de participación) dado que la frecuencia de participación en cada una de estas se midió de la misma manera. Para comprobar que estas tres variables no estuviesen correlacionadas entre sí, cada una de ellas se recodificó de 0 a 100 para luego crear un índice con las tres. El alpha de Cronbach de dicho índice fue de apenas 0.2068.

36 La pregunta señala: “Hablando en general acerca del gobierno de Bogotá, ¿diría usted que el trabajo que está realizando la Alcaldesa de Bogotá Clara López es?” Dicha variable se recodificó de 0 a 100.

37 Esta variable mide la autoubicación del encuestado en una escala de 1 a 10 de izquierda a derecha.

38 La pregunta señala: “¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?” La respuesta de los encuestados se recodificó de 0 a 100 de menor a mayor interés.

39 Siguiendo a Zaller (1992), se dijo a cada encuestador: “por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado: muy alto; alto; ni alto ni bajo; bajo; muy bajo”

40 Esta variable es un índice que va de 0 a 1 de menor a nivel mayor de riqueza. Se calcula de acuerdo con la posesión de un conjunto de bienes materiales o activos reportada por los individuos: televisor convencional, televisor de pantalla plana, nevera, teléfono fijo, teléfono celular, vehículo, lavadora de ropa, horno microondas, motocicleta, agua potable en la residencia, cuarto baño dentro de la casa, computador y servicio de internet. El Alpha de Cronbach de este índice es de 0.763

41 Esta es una variable categórica codificada de 0 a 3 de menor a mayor probabilidad de bloquear TM. La categoría nada probable es la categoría de referencia. La pregunta señala: “Pensando en la posibilidad de que los habitantes del barrio donde usted vive realicen una protesta pública para resolver algún problema de la comunidad, ¿qué tan probable cree usted es que esas personas bloqueen una estación o troncal de Transmilenio para hacerse escuchar? Nada probable; poco probable; algo probable; muy probable; no hay estaciones de TM en este barrio.”

42 Un cuestionamiento a este resultado proviene de la posibilidad

Cuando se analiza el cambio en la probabilidad de protestar según la respuesta dada por el encuestado a la pregunta sobre los bloqueos a TM hay dos elementos a considerar. Primero, al dejar todas las variables en su nivel promedio, si una persona considera muy probable que sus vecinos bloqueen TM, ese hecho aumenta la probabilidad de que ella proteste en 0.190 al compararla con otro individuo que haya respondido que es nada probable que sus vecinos tomen ese curso de acción (ver tabla 4). Aunque dicho cambio es leve, es significativo y sugiere un efecto de la lectura del contexto que hacen los potenciales rebeldes.

Tabla 4. Probabilidad de protestar para el bogotano promedio ante cambios en la percepción de bloquear TM

Bloquear TM para hacerse escuchar	Pr (Protestar = 1)
Nada Probable	0.005
Poco Probable	0.009
Algo Probable	0.014
Muy Probable	0.024

Fuente: cálculos propios con base en la EPB

En segundo lugar, al realizar ese mismo ejercicio pero con los individuos más jóvenes (18 años), más a la izquierda en el espectro ideológico y cuya ocupación es ser estudiante —dejando las demás variables en su nivel promedio—, es

de endogeneidad entre la variable dependiente que se refiere a un comportamiento específico (haber protestado en el último año) y la variable independiente de interés que está en el campo de las opiniones y actitudes, pues se enfoca en la atribución de riesgos y oportunidades frente a los bloqueos de TM. La endogeneidad puede suceder debido a que es posible que sea la experiencia en la lucha social (comportamiento), y no la atribución de riesgos y oportunidades (actitud y opinión), lo que facilita a los rebeldes ver a TM como una plataforma para protestar. En ese campo, hay tres elementos que permiten pensar que ese no es el caso. En primer lugar, en resultados que aquí no se muestran, se corrió un modelo idéntico al modelo 1, excepto porque en la nueva regresión la variable dependiente fue la posibilidad de bloquear TM (muy probable =1; demás respuestas =0) y haber protestado en el último año se incluyó como variable independiente. En ese escenario que una persona haya protestado en el último año no predice que esa misma persona vea como muy probable los bloqueos a TM. En segundo lugar, toda la evidencia cualitativa que se presenta al final del documento sugiere que la causalidad va desde la atribución de riesgos y oportunidades hacia los bloqueos a TM. En tercer lugar, argumentativamente hablando, aunque el comportamiento puede alimentar las opiniones y actitudes, lo más probable es el escenario contrario, donde las actitudes y las opiniones aparecen antes que la acción.

decir con aquellos individuos con un perfil rebelde según los modelos presentes en la tabla 3, el cambio en la probabilidad de protestar es mucho más notorio. En este caso, que el encuestado crea que es muy probable que sus vecinos bloqueen TM aumenta la probabilidad de que él proteste en 0.331, comparado con quienes aseguran que lo anterior es nada probable (ver tabla 5).

**Tabla 5. Probabilidad de protestar para el rebelde bogotano ante cambios en la percepción de bloquear TM**

Bloquear TM para hacerse escuchar	Pr (Protestar = 1)
Nada Probable	0.188
Poco Probable	0.279
Algo Probable	0.393
Muy Probable	0.519

Fuente: cálculos propios con base en la EPB

Este hallazgo, como ya se había mencionado en el marco teórico, implica que las personas no son sacos vacíos que ante un cambio en el entorno, como la introducción del TM, saldrán automáticamente a protestar. En realidad, la participación en protestas requiere que otros elementos entren en la ecuación.

De cualquier forma, estos resultados favorecen la hipótesis según la cual los capitalinos pueden llegar a leer al TM como una plataforma para potenciar sus luchas, lo que da piso firme al concepto de atribución de riesgos y oportunidades, pues especialmente aquellos que cumplen con el perfil del rebelde estarían asignando más éxito que fracaso a los bloqueos en TM.

Es así como la dimensión racional propia de la búsqueda de luchas productivas (Lichbach 1995), puede conectarse con cambios en el ambiente físico (McAdam 1982, 1983), para explicar comportamientos concretos como la participación en protestas.

Los demás resultados de los modelos también sugieren que, además de ser joven, de izquierda y estudiante, otros elementos como participar

frecuentemente en reuniones de partidos políticos, comités o juntas de mejoras del barrio, tener altos niveles de conocimiento político y haber votado en las elecciones locales de alcalde en 2011 aumentan las probabilidades de que los encuestados hayan protestado en el último año. De otro lado, participar frecuentemente en reuniones de organizaciones religiosas tiene el resultado contrario.

El efecto antes descrito de la participación en organizaciones confesionales comparado con aquel que emerge de la participación en juntas de mejoras del barrio o partidos políticos corrobora los hallazgos de otros estudios (Sudarsky 2001, 2007), en el sentido de que, para Colombia, el capital social generado en esferas laicas se comporta como un insumo para la participación política.

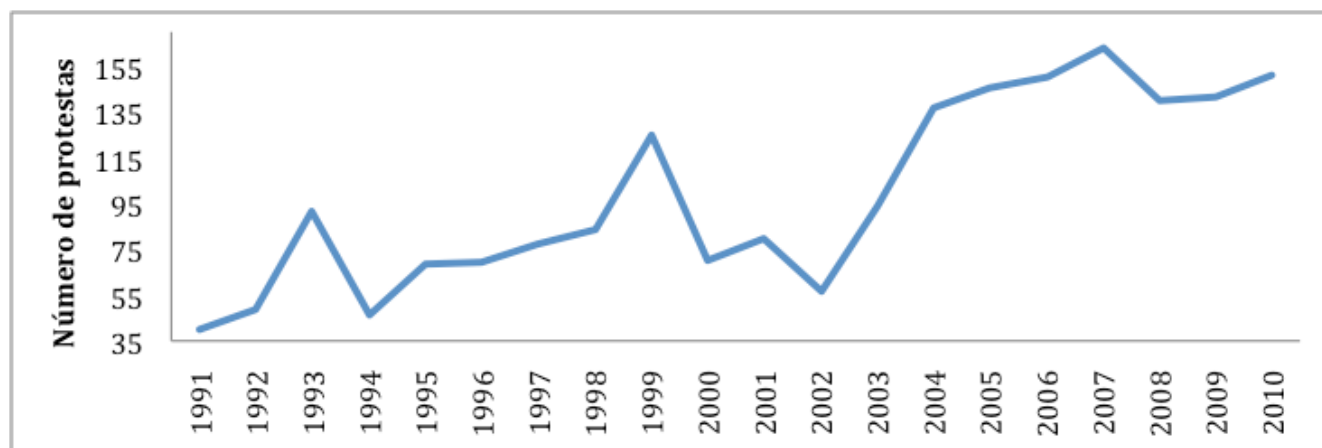
De esta manera, surgen varias preguntas: ¿la dinámica concreta de la protesta en Bogotá confirma la relación entre infraestructura de TM y disenso colectivo? ¿Los bloqueos a TM efectivamente se convirtieron en un nuevo repertorio de la lucha social en Bogotá? Como se verá a continuación, la respuesta a esos interrogantes es positiva.

#### 4. Los bloqueos a TM en Bogotá. Un repertorio de la lucha social que llegó para quedarse

Para evaluar el papel de los bloqueos a TM en la dinámica de la protesta capitalina se usaron los datos de la BLS del Cinep. Entre 1991 y 2010 se registraron allí un total de 1985 eventos de protesta. El tipo de lucha más común fueron las movilizaciones, con un total de 1274 eventos (64,74%), le siguen la toma de entidades (8,28%), los paros (7,67%), los bloqueos a vías (7,62%), los otros tipos de lucha (6,05%) y los bloqueos a TM (5,64%).<sup>43</sup>

<sup>43</sup> Téngase en cuenta que los bloqueos a TM sólo son posibles después de diciembre de 2000 cuando aquel se inaugura.

Gráfica 1. Protestas por año en Bogotá, 1991-2010



Fuente: elaboración propia a partir de la BLS

En cuanto al número de protestas, éstas alcanzaron un máximo de 163 en 2007 y un mínimo de 40 en 1991. Aunque los datos muestran que la dinámica global de la protesta ha venido creciendo, ésta ha tenido valles, como el registrado entre 2000 y 2003, y picos como el sucedido de 2004 a 2007 (Ver gráfica 1).

Todas estas luchas pueden describirse por medio de cuatro variables: los convocantes, los adversarios, los motivos y los participantes de las mismas. Pues bien, una primera línea que emerge al analizar el conjunto de los datos tiene que ver con el protagonismo de las protestas relacionadas con el conflicto armado.<sup>44</sup>

En ese sentido, las organizaciones de víctimas y los grupos armados irregulares son, respectivamente, el segundo tipo de convocante y de adversario más recurrente de todas las luchas capitalinas (ver tablas 6 y 8). Además, las víctimas del conflicto son el cuarto participante más frecuente (ver tabla 9), y los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario aparecen como el tercer motivo con más observaciones dentro de las protestas libradas en Bogotá (ver tabla 7).

Es en ese marco donde la infraestructura social, materializada en estructuras de movilización, hace su aparición, ya que organizaciones como la Asociación Colombiana de Familiares y Miembros de la Fuerza Pública Retenidos y Liberados por Grupos Guerrilleros (ASFAMIPAZ), la Red de Iniciativas Por la Paz y Contra la Guerra (REDEPAZ) o el Movimiento Contra Crímenes de Estado (MOVICE), aparecen reiteradamente como convocantes de este tipo de protestas.

Tabla 6. Convocantes de las protestas en Bogotá, 1991-2010<sup>45</sup>

Organizaciones convocantes	Número	Porcentaje
Sindicales	361	18,19
Víctimas	292	14,71
Estudiantiles	253	12,75
Cívicas	223	11,23
Gremios	81	4,08
Políticas/sociales	83	4,18
Ong DH	65	3,27
Autoridades	55	2,77
Femeninas /lgbt	49	2,47
Ambientalistas	30	1,51
Étnicas	27	1,36
Otros	96	4,84

Fuente: elaboración propia a partir de la BLS

44 De estos análisis se excluyen todas las categorías residuales de cada variable: otros convocantes, otros adversarios, otros motivos y otros participantes.

45 Dado que una protesta puede ser organizada por más de un tipo de convocante, el número de éstos es mayor que el de protestas.

El anterior es el caso de una protesta sucedida el 20 de mayo de 1999, cuando ASFAMIPAZ convocó a familiares de policías y militares secuestrados para presionar al gobierno nacional por un canje humanitario.<sup>46</sup> Dicha protesta ocurrió en la Quinta de Bolívar, que está ubicada en el centro histórico de la ciudad y hace parte de la localidad de Santa Fé.

Precisamente una característica de las luchas relacionadas con el conflicto armado es que éstas suelen ser de alcance nacional y por eso tienden a realizarse en el centro de la ciudad, en localidades como Santa Fé o La Candelaria, donde está alojada la mayor parte de los edificios del gobierno central.

Por supuesto, lo anterior no impide que dichas protestas también sucedan en otras localidades. Por ejemplo, el 6 de mayo de 2001 frente a la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ubicada en Usaquén, convergió una movilización que buscaba la liberación de secuestrados en manos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Las protestas relacionadas con el conflicto armado también muestran algunas regularidades en términos de las formas de lucha. Los rebeldes que allí actúan suelen usar las movilizaciones y la toma de entidades como sus principales tácticas de protesta.

A su vez, el TM también ha sido empleado como plataforma de luchas relacionadas con el conflicto armado. Un ejemplo sucedió el 11 de octubre de 2010, cuando, conmemorando el magnicidio de Jaime Pardo Leal, se realizó simultáneamente un acto en el Cementerio Central, un desfile al Parque el Renacimiento y un plantón en la Avenida Jiménez con Carrera Séptima, impidiendo el paso de los articulados por el centro de la ciudad.

Tabla 7. Motivos de las protestas en Bogotá, 1991-2010<sup>47</sup>

Motivos de la lucha	Número	Porcentaje
Políticas de Estado	799	40,25
DIH y Derechos Humanos	684	34,46
Servicios sociales	363	18,29
Servicios públicos e infraestructura	331	16,68
Laborales	249	12,54
Autoridades	148	7,46
Tierra	147	7,41
Violación de pactos	117	5,89
Conmemoraciones	91	4,58
Ambientales	72	3,63
Solidaridad	50	2,52
Otros	241	12,14

Fuente: elaboración propia a partir de la BLS

Además de la vibrante participación en luchas por temas del conflicto armado, aquellas relacionadas con el trabajo y las relaciones laborales emergen como parte importante de la dinámica política bogotana. Lo anterior se debe a que los convocantes más frecuentes de las luchas en Bogotá son los sindicatos (ver tabla 6), mientras las políticas de Estado y los asuntos laborales aparecen como el primer y quinto motivos con más observaciones (ver tabla 5). Igualmente, los asalariados se ubican como el segundo tipo de participante más recurrente (ver tabla 9), y las empresas públicas y mixtas son el tercer adversario más frecuente de las luchas en la capital (ver tabla 8).

Tabla 8. Adversarios de las protestas en Bogotá, 1991-2010<sup>48</sup>

Adversario	Número	Porcentaje
Autoridades ejecutivas	1215	61,21
Grupos armados irregulares	349	17,58
Empresas públicas/mixtas	157	7,91
Privados	146	7,36
FFAA/Policia	89	4,48
Instituciones de educación superior	49	2,47
Autoridades judiciales	45	2,27
Autoridades normativas	28	1,41
Otros	153	7,71

Fuente: elaboración propia a partir de la BLS

47 Dado que una protesta puede tener más de un tipo de motivo, el número de éstos es mayor que el de protestas.

48 Dado que una protesta puede tener más de un tipo de adversario, el número de éstos es mayor que el de protestas.

46 Todos los ejemplos de protestas aquí descritos están en la BLS del Cinep.

Un caso de esta clase de protestas tuvo lugar el 21 de mayo de 2009, cuando en la localidad de Santa Fé, frente al entonces Ministerio de la Protección Social, la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y la Federación Colombiana de Educadores (FECODE), convocaron una movilización a causa de una política de Estado que buscaba reestructurar el sector educativo y, con ello, cambiar las condiciones laborales de los educadores públicos. Como puede verse, de nuevo el capital social materializado en estructuras de movilización como los sindicatos jugó un papel en el desarrollo de protestas concretas.

Al igual que con las luchas relacionadas con la violencia, en las protestas laborales también existen regularidades en cuanto a los lugares y las tácticas empleadas por los rebeldes. En general, estas luchas suelen desarrollarse a través de movilizaciones y de toma de entidades en las denominadas localidades centrales, especialmente en La Candelaria y Santa Fé.

Por supuesto, estas protestas no sólo ocurren en dichas localidades y tampoco se libran exclusivamente por medio de movilizaciones o toma de entidades. Prueba de ello es que el TM también ha sido usado en las luchas relacionadas con el trabajo y las relaciones laborales.

**Tabla 9. Participantes de las protestas en Bogotá, 1991-2010<sup>49</sup>**

Participantes	Número	Porcentaje
Pobladores	492	19,47
Asalariados	479	18,96
Estudiantes	473	18,72
Víctimas	330	13,06
Independientes	238	9,42
Mujeres	68	2,69
Minorías	24	0,95
Campesinos	16	0,63
Empresarios	14	0,55
Otros	393	15,55

Fuente: elaboración propia a partir de la BLS.

Precisamente el 10 de junio de 2010 sucedió un bloqueo a TM en las localidades de Suba y Usaquén a la altura de la estación de Prado. Allí, los trabajadores de la empresa de servicios públicos Aguas Kapital bloquearon la infraestructura de TM en sentido Norte-Sur para que la mencionada organización se pusiera al día en el pago de sus salarios. Según las declaraciones del entonces jefe de comunicaciones de TM, Diego Suárez, los cuarenta minutos que duró la protesta implicaron que 50.000 pasajeros no pudieran llegar a su destino.<sup>50</sup>

Finalmente, existe un tercer gran grupo de luchas que permite tener un panorama general de las protestas en Bogotá. Éstas últimas están relacionadas con la educación. Prueba de ese hecho es que los estudiantes, las organizaciones estudiantiles y los servicios sociales —dentro de las cuales está la educación— aparecen en tercer lugar dentro de los participantes, las organizaciones convocantes y los motivos de lucha más frecuentes (ver tablas 4, 5 y 7).

Estas protestas suelen librarse en tres localidades. La primera de ellas es Teusaquillo, donde se encuentra la Universidad Nacional de Colombia. Le sigue Chapinero, lugar que aloja a la Universidad Pedagógica Nacional. Finalmente, aparece La Candelaria, donde están instaladas varias de las universidades privadas más importantes del país.

Las movilizaciones y la toma de entidades aparecen nuevamente como las formas de lucha más recurrentes, aunque en el caso de las luchas por la educación, el papel de los bloqueos a TM resulta decisivo.

Al analizar este último hecho se encuentra que son los estudiantes de colegio, y no los universitarios, quienes más tienden a bloquear TM. Un cálculo global para todas las protestas que tuvieron por participantes a los estudiantes de colegio señala

49 Dado que en una protesta puede manifestarse más de un tipo de participante, el número de éstos es mayor que el de protestas.

50 Ver <http://www.citytv.com.co/videos/88400/empleados-de-aguas-kapital-bloquearon-transmilenio-en-autopista-norte>



que de las 213 protestas realizadas en Bogotá por este tipo de rebeldes, 26 en total (12,20%) fueron bloqueos a TM. Ese porcentaje se eleva a 18,05% si sólo se tienen en cuenta los años para los que Bogotá, como un todo, contaba con TM.

Un caso que representa este tipo de protestas tuvo lugar el 21 de noviembre de 2006, cuando por más de una hora los estudiantes del Colegio Juan del Corral, al occidente de la capital, bloquearon la troncal de la 80 a la altura de la carrera 63 en la localidad de Engativá. Dicha protesta se realizó porque las directivas del colegio retiraron a un docente, decisión que los estudiantes no compartían.<sup>51</sup>

Así mismo, grupos de estudiantes, ex alumnas y padres de familia del Colegio Lorencita Villegas bloquearon los articulados de TM por más de dos horas a principios de 2010 debido a que la Secretaría de Educación planeaba trasladar el plantel desde Barrios Unidos hasta Usaquén.<sup>52</sup>

Sobre esta lucha en particular, una de las entonces líderes de la organización estudiantil, quien será codificada como PP, accedió a facilitar el comunicado con el que se convocó a una asamblea de estudiantes, egresadas y padres de familia para el día 25 de enero de 2010 con el fin de defender los intereses de esta comunidad. Precisamente ese día, los interesados se reunieron y terminaron bloqueando TM para hacerse escuchar; si bien la obstrucción a los articulados no hacía parte del plan inicial que buscaba la defensa del plantel.

En dicho comunicado queda clara la importancia del capital social y de los lazos comunitarios para actuar colectivamente:

Nos permitimos convocar, a las estudiantes, a los padres de familia, a las egresadas, a la comunidad en general y a las organizaciones que aprecian la

educación pública y de calidad a acompañarnos en la gran asamblea de la comunidad lorenciana y todas las organizaciones que estiman la educación pública y de calidad. A una reunión urgente de alerta roja!!! Asamblea que se efectuara en búsqueda de propuestas y soluciones (...)

Les solicitamos se organicen en comisiones!. Va a estar toda la comunidad lorenciana!!! *debemos mostrar nuestra fuerza*, debemos seguir adelante (...)

Por la integridad en la educación; *unámonos en lo común* (Comunicado emitido por activistas del Colegio Lorencita Villegas para convocar una asamblea de la comunidad, enero 2010, sin cursiva en el original).

Tal como puede verse, la disposición organizacional y los lazos comunitarios compartidos por este grupo —es decir, el capital social— terminó siendo un insumo que junto a la infraestructura física de TM permitió a los actores de la lucha manifestarse políticamente mediante la protesta. En ese sentido, bien podría decirse que el objetivo de estos rebeldes se alcanzó, puesto que lograron llamar la atención de los medios de comunicación, mostrando la fuerza de la que eran capaces.

En suma, los análisis descriptivos de las características más importantes de las luchas sociales en Bogotá exhiben tendencias que apoyan los dos pilares de esta tesis. La primera tendencia señala que la infraestructura social es de vital importancia para que la acción colectiva contenciosa pueda darse, en otras palabras, las redes de relaciones que se entretajan a través de organizaciones tan variadas como colegios, empresas o sindicatos permiten a los rebeldes actuar con base en las oportunidades que se les presentan; es en ese sentido que dichas instituciones se convierten en estructuras de movilización. La segunda tendencia apunta directamente hacia la infraestructura de TM, señalándola como una plataforma lo suficientemente llamativa para que incluso

51 Ver <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3335199>

52 Ver <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7038007>

menores de edad la vean como un arma para potenciar sus luchas.

Una habitante de la localidad de Kennedy en el sector de Calandaima refuerza este último punto. La entrevistada —y sus vecinos— estaban pidiendo una solución a las constructoras que recientemente les vendieron sus viviendas de interés social porque resultaron inundadas en la última ola invernal. En medio de su desesperación, estas personas salieron a bloquear TM en dos oportunidades. En una de esas protestas la entrevistada explicó su accionar así:

Aquí llegan los medios, y son las vías que tienen más acceso; donde podemos tratar de congestionar un poquito, y hasta el momento parece que hemos llamado la atención de todos los medios y esperamos que [el mensaje] haya llegado directamente a las autoridades y a la Presidencia. (Entrevista a RB mientras participaba de un bloqueo a TM en la localidad de Kennedy)

Claramente RB y sus vecinos asignan más éxito que fracaso a los bloqueos a TM. Además, RB señala que este tipo de protesta es efectiva en el sentido en que así puede llamarse la atención de los actores que ella considera relevantes. Es en ese preciso sentido que TM se convierte en un arma para la participación política de los capitalinos.

Una vez presentado el panorama de las principales características de las luchas capitalinas, y el eventual papel de TM en ellas, es hora de probar más sistemáticamente esas apreciaciones.

Como se mencionó en la sección de metodología, con ese objetivo en mente se realizaron pruebas *t de Student* para evaluar si, tras la construcción de TM, el promedio del *total de protestas* y el promedio del *total de protestas tradicionales* por localidad/mes aumentó, disminuyó o se mantuvo igual.

Después de aplicar estas pruebas de medias en las 17 localidades con TM, se observa que aunque no existe una sola explicación que aplique para todas ellas, el conjunto de resultados sugiere una clara regularidad: la introducción del TM es importante a la hora de explicar los cambios en la dinámica de las protestas por localidad y, por ende, en la política de la principal plaza del disenso colectivo colombiano. En ese sentido existen 4 escenarios:

#### Escenario 1 (Ver mapa 1):

- En promedio, el número total de protestas no es distinto cuando hay TM (ver tabla 10).
- En promedio, cuando hay TM, el número total de protestas tradicionales disminuye (ver tabla 11).

Lo anterior sugiere que aunque TM no hace que la gente proteste más, sí atrae hacia él la dinámica usual de la protesta. Esto es cierto en: Usaquén, Santa Fé, Usme, Tunjuelito, Bosa, Kennedy, Suba, Barrios Unidos, Mártires, Puente Aranda, Ciudad Bolívar y Engativá.

Para ejemplificar este escenario puede usarse la localidad de Kennedy pues, aunque allí el promedio total de las protestas por mes antes y después del funcionamiento de TM no es distinto, el promedio de las protestas tradicionales por mes después de TM cayó de 1.08 a 0.57, siendo dicha diferencia estadísticamente significativa.

Cuando se analiza en detalle qué ocurrió con las protestas tradicionales en esta localidad, se observa que fueron dos las formas de protesta tradicional que disminuyeron significativamente: las movilizaciones y los bloqueos a vías. Lo anterior se explica porque, en promedio, las movilizaciones pasaron de ser 0.54 al mes antes de TM a 0.17 a partir de la puesta en funcionamiento del mismo. Por su parte, los bloqueos a vías pasaron de ser 0.38 en promedio por mes cuando no había TM a 0.14 cuando aquel empezó a funcionar.



Tabla 10. Prueba de medias para el total protestas por localidad/ mes antes y después del funcionamiento de TM<sup>53</sup>

Lugar	No. Obsv.	Media protestas sin TM	Media protestas con TM	Diferencia de medias protestas sin TM - con TM
Usaquén	35	1.36	1.24	Se acepta la hipótesis nula
Chapinero	89	1.27	1.63	Es menor a 0*
Santa Fé	106	1.85	1.72	Se acepta la hipótesis nula
Usme	29	1.00	1.08	Se acepta la hipótesis nula
Tunjuelito	20	1.00	0.93	Se acepta la hipótesis nula
Bosa	19	1.00	1.14	Se acepta la hipótesis nula
Kennedy	56	1.08	1.10	Se acepta la hipótesis nula
Engativá	46	1.15	1.27	Se acepta la hipótesis nula
Suba	42	1.26	1.48	Se acepta la hipótesis nula
Barrios Unidos	34	1.09	1.08	Se acepta la hipótesis nula
Teusaquillo	114	1.31	1.85	Es menor a 0**
Mártires	50	1.27	1.28	Se acepta la hipótesis nula
Ant. Nariño	13	1.00	1.00	Se acepta la hipótesis nula
Pte. Aranda	30	1.15	1.12	Se acepta la hipótesis nula
Candelaria	154	1.60	4.01	Es menor a 0***
Rafael Uribe	26	1.00	1.06	Se acepta la hipótesis nula
Ciudad Bolívar	24	1.00	1.08	Se acepta la hipótesis nula

Fuente: cálculos propios con base en la BLS. \*Sig. < .05; \*\* Sig. <.01;

\*\*\* Sig. < .001

La dinámica de los bloqueos a vías en Kennedy muestra muy bien la idea representada en el escenario 1, es decir, el hecho de que el TM atraiga las protestas que tradicionalmente se libraban en otros lugares. Esto se hace patente en que de los 11 bloqueos a vías sucedidos en dicha localidad antes del funcionamiento de TM, 5

Tabla 11. Prueba de medias para las protestas tradicionales por localidad/mes antes y después del funcionamiento de TM

Lugar	No. Obsv.	Media protestas sin TM	Media protestas con TM	Diferencia de medias protestas sin TM - con TM
Usaquén	35	1.36	0.81	Es mayor a 0**
Chapinero	89	1.27	1.30	Se acepta la hipótesis nula
Santa Fé	106	1.85	1.34	Es mayor a 0*
Usme	29	1.00	0.67	Es mayor a 0**
Tunjuelito	20	1.00	0.57	Es mayor a 0*
Bosa	19	1.00	0.71	Es mayor a 0*
Kennedy	56	1.08	0.57	Es mayor a 0***
Engativá	46	1.15	0.85	Es mayor a 0*
Suba	42	1.26	0.78	Es mayor a 0**
Barrios Unidos	34	1.09	0.48	Es mayor a 0***
Teusaquillo	114	1.31	1.53	Se acepta la hipótesis nula
Mártires	50	1.27	0.87	Es mayor a 0*
Ant. Nariño	13	1.00	0.89	Se acepta la hipótesis nula
Pte. Aranda	30	1.15	0.82	Es mayor a 0*
Candelaria	154	1.60	3.87	Es menor a 0***
Rafael Uribe	26	1.00	0.81	Se acepta la hipótesis nula
Ciudad Bolívar	24	1.00	0.77	Es mayor a 0*

Fuente: cálculos propios con base en la BLS, \*Sig. < .05; \*\* Sig. <.01;

\*\*\* Sig. < .001

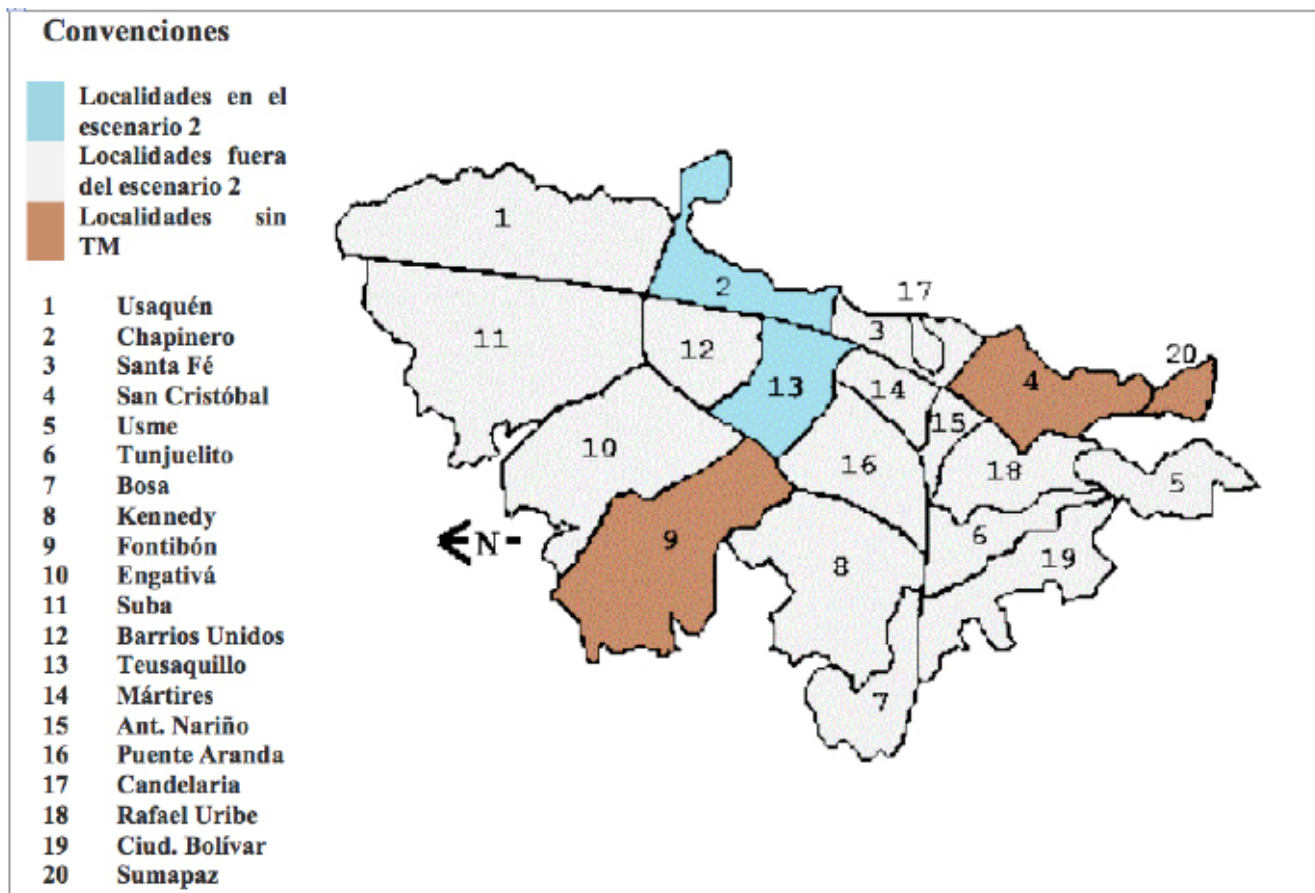
(45,45%) ocurrieron en la Avenida Corabastos, la que, como su nombre lo indica, desemboca en la principal despensa de alimentos de la ciudad.

Lo interesante es que a partir de la introducción del TM los bloqueos a la Avenida Corabastos desaparecieron por completo y empezaron a producirse sobre las vías de la localidad que hoy cuentan con TM: la Avenida de las Américas y la Avenida Ciudad de Cali.

Como se verá con mucho más detalle en el estudio de caso que se analiza hacia el final del documento, aquí se recopila evidencia que muestra cómo la infraestructura de TM es vista por aquellos que se desenvuelven en la localidad Kennedy como un punto focal a la hora de protestar. La dinámica política de esa localidad cambió con la llegada de TM.

53 En este tipo de prueba la hipótesis nula es que no existe un cambio en los promedios que se están comparando.

Mapa 1. Bloqueos a TM como repertorio de la lucha social. Escenario 1



Fuente: mapa creado a partir del croquis disponible en [www.enda.ataarraya.org](http://www.enda.ataarraya.org)

### Escenario 2 (ver mapa 2):

- En promedio, el número total de protestas es mayor cuando hay TM (ver tabla 10).
- En promedio, cuando hay TM, el número total de protestas tradicionales es igual que cuando no hay TM (ver tabla 11).

En este escenario, TM haría que la gente proteste más, al convertirse en el epicentro de nuevas protestas que se suman a la dinámica histórica ya existente. Esto es cierto para Teusaquillo y Chapinero, la segunda y cuarta localidades con más protestas.

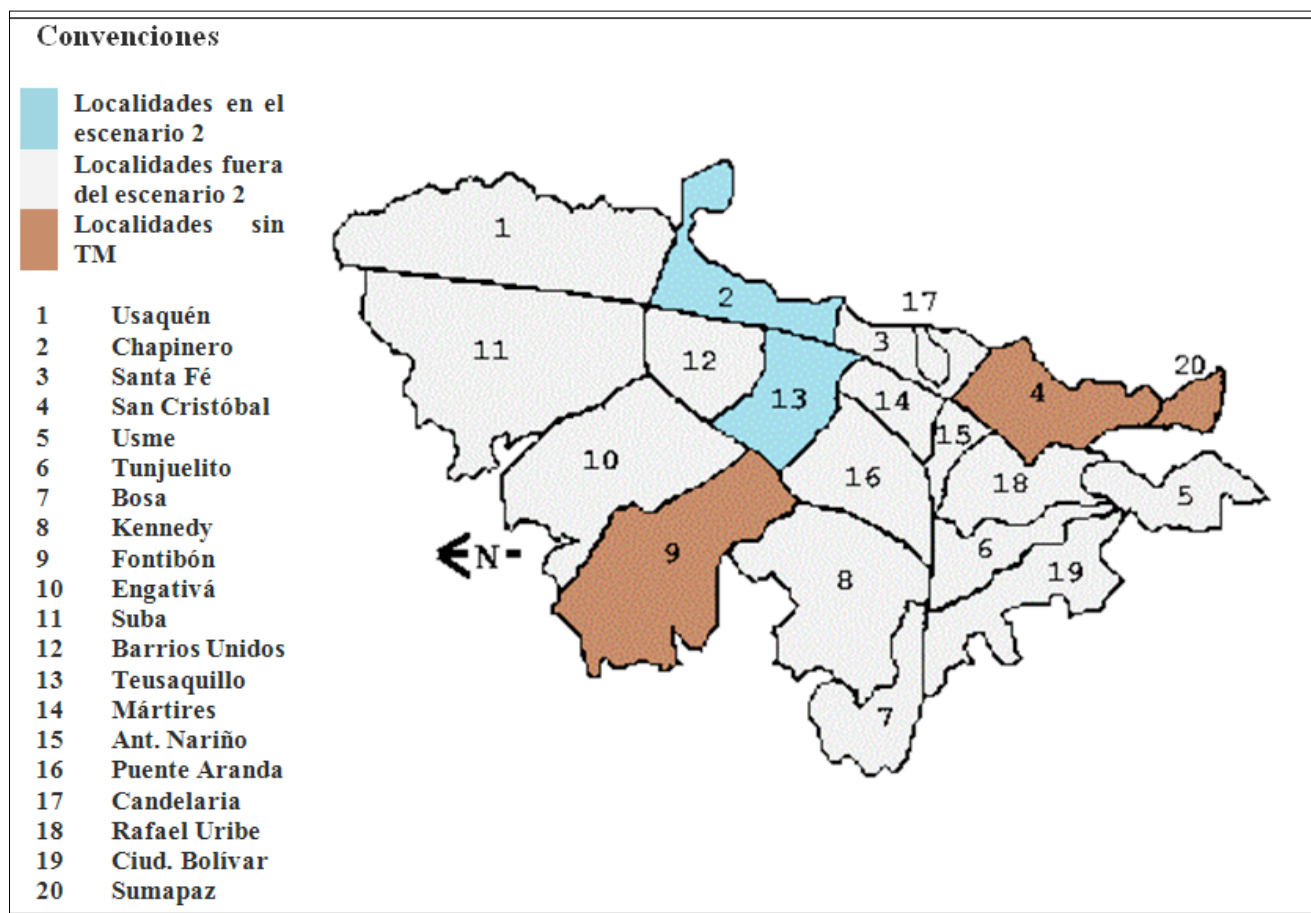
Al tomar como ejemplo de este escenario a la localidad de Chapinero se observa que antes de TM el número promedio del total de protestas

por mes es de 1.27 y de 1.63 a partir del funcionamiento del mismo, siendo significativa dicha diferencia. De otro lado, la media de protestas tradicionales al mes se mantuvo estable en los 20 años analizados.

Esto último puede explicarse, en parte, porque las únicas protestas tradicionales que cambiaron desde el funcionamiento de TM fueron los paros, que disminuyeron al pasar de 0.10 eventos en promedio por mes antes de TM a un total de cero después de la puesta en marcha del mismo; y las movilizaciones, que pasaron de ser 0.53 en promedio por mes antes de TM a 0.81 luego de su funcionamiento.

Podría decirse entonces que parte de lo que ganaron las luchas tradicionales en Chapinero debido al incremento de las movilizaciones, lo perdieron

Mapa 2. Bloqueos a TM como repertorio de la lucha social. Escenario 2



Fuente: mapa creado a partir del croquis disponible en [www.enda.ataarraya.org](http://www.enda.ataarraya.org)

con la rotunda disminución de los paros, dando así espacio a la infraestructura de TM para contribuir con la dinámica contenciosa de la localidad.

Los bloqueos a TM en esta localidad sirven para ilustrar muy bien el papel de los estudiantes de colegio en este tipo de protesta. De las 19 obstrucciones a TM sucedidas en Chapinero, 9 (47,36) tuvieron como uno de sus participantes a estudiantes. Sin embargo, sólo uno de estos eventos fue realizado por parte de estudiantes universitarios, en este caso de la Universidad Pedagógica Nacional.<sup>54</sup> De resto, los bloqueos a TM fueron llevados a cabo por estudiantes de colegio, solos o en compañía de otros actores.

Ese es el caso de una protesta ocurrida el 27 de enero de 2010,<sup>55</sup> cuando alumnos del Colegio Panamericano bloquearon la estación de Profamilia para exigir que el gobierno distrital les asignara una sede propia. Los estudiantes incluso fueron acompañados por padres de familia, hecho que vuelve a mostrar la importancia de los vínculos sociales en el desarrollo del disenso colectivo.

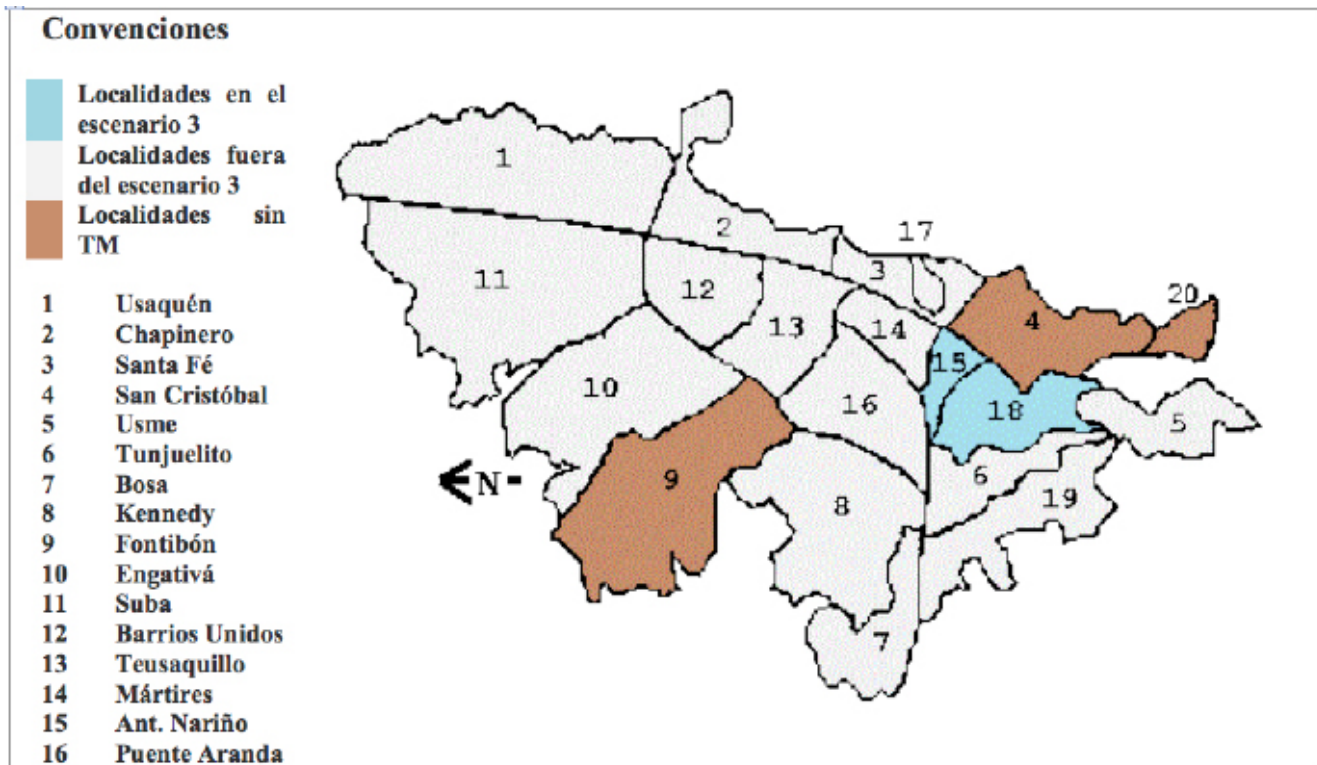
### Escenario 3 (ver mapa 3):

- En promedio, el número total de protestas no es distinto cuando hay TM (ver tabla 10).
- En promedio, cuando hay TM, el número total de protestas tradicionales es igual que cuando no hay TM (ver tabla 11)

<sup>54</sup> Ver <http://www.citytv.com.co/videos/76020/protesta-en-la-u-pedagogica-termino-en-actos-vandalicos-contra-transmilenio>

<sup>55</sup> Ver <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7670987>

Mapa 3. Bloqueos a TM como repertorio de la lucha social. Escenario 3



Fuente: mapa creado a partir del croquis disponible en [www.enda.ataarraya.org](http://www.enda.ataarraya.org)

Aquí el funcionamiento de TM no tiene ningún efecto, pues se mantienen constantes tanto el número total de protestas como el número de protestas tradicionales. Esto es cierto para Rafael Uribe y Antonio Nariño.

De estas dos localidades el mejor ejemplo resulta ser Antonio Nariño debido a que allí la dinámica de la protesta es un poco más nutrida que en Rafael Uribe, que es la localidad con menos observaciones en la base de datos.

Aunque Antonio Nariño tiene más observaciones, 26 en total frente a las 13 de Rafael Uribe, debe tenerse en cuenta que aquel número sigue siendo pequeño; haciendo que este escenario no tenga localidades con un número suficientemente grande de observaciones como para hacer un juicio definitivo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el análisis de Antonio Nariño es muy sencillo, puesto que al observar cada forma de protesta tradicional allí

convocada se tiene que, en promedio, ninguna de ellas varió significativamente entre antes y después de la entrada de los articulados. De otro lado, en la base de datos sólo se registra un bloqueo a TM en dicha localidad. Éste ocurrió en octubre de 2011 a la altura de la estación del barrio El Restrepo cuando estudiantes del Liceo Femenino de Cundinamarca se opusieron a la reubicación de algunas alumnas en colegios del distrito.<sup>56</sup>

Como puede verse, este es un ejemplo más de la tendencia según la cual los estudiantes de colegio son un grupo relativamente propenso a bloquear TM.

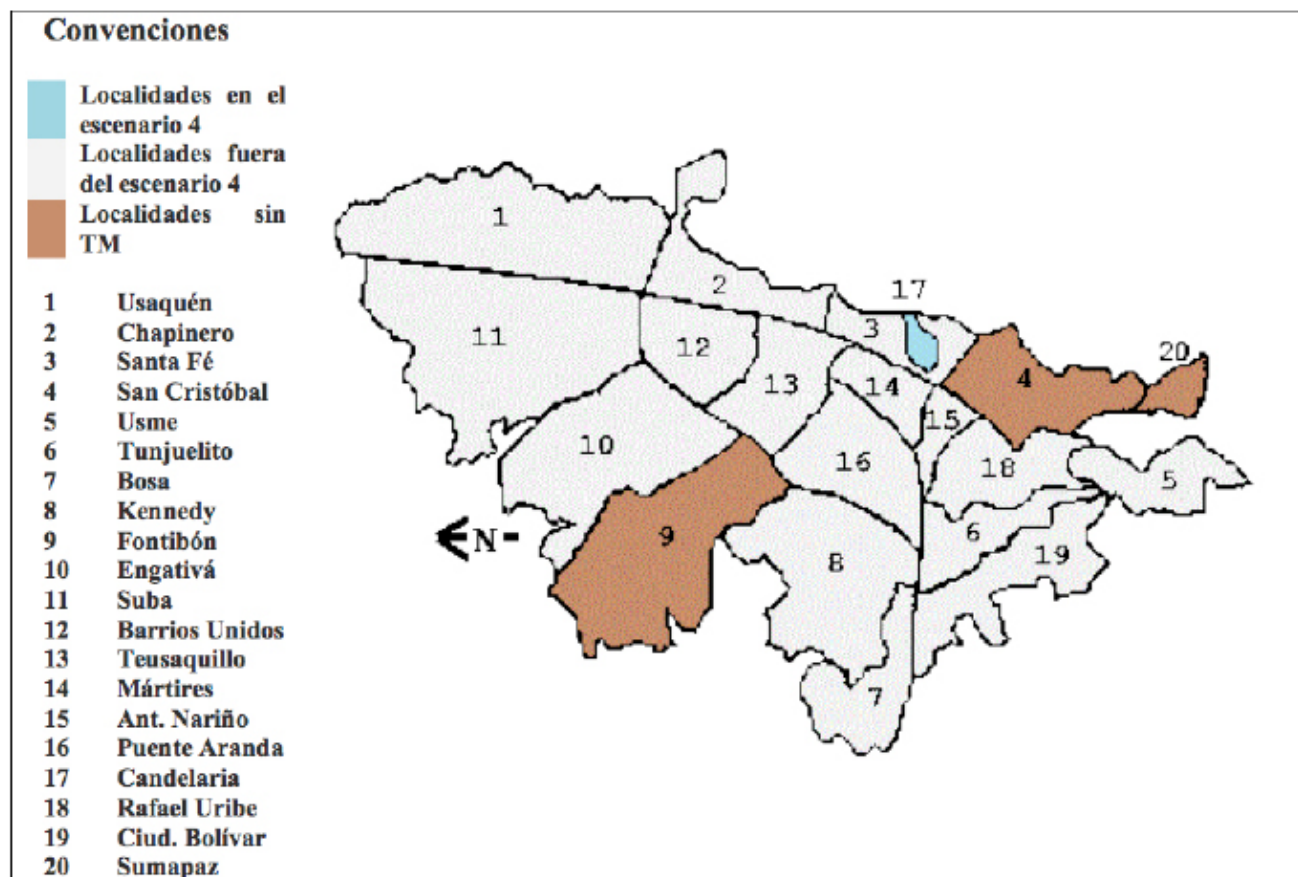
#### Escenario 4 (ver mapa 4):

- En promedio, el número total de protestas es mayor cuando hay TM (ver tabla 10).

<sup>56</sup> Ver <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-692075>



Mapa 4. Bloqueos a TM como repertorio de la lucha social. Escenario 4



Fuente: mapa creado a partir del croquis disponible en [www.enda.atarraya.org](http://www.enda.atarraya.org)

- En promedio, cuando hay TM, el número total de protestas tradicionales aumenta (ver tabla 11).

En principio, aquí no podría decirse si el TM atrae (o no) hacia él parte de la dinámica típica de la protesta, o si contribuye con su aumento. Esto es cierto para La Candelaria, la localidad con más protestas.

Este es el caso donde el promedio de protestas totales y tradicionales tras la entrada en funcionamiento de TM varía más dramáticamente. Según los datos, mientras que antes de la puesta en marcha de los articulados el promedio del total protestas llegaba a 1.60 por mes, a partir del funcionamiento del TM dicho promedio ascendió a 4.01. De otro lado, el promedio de las protestas tradicionales por mes después de TM ascendió a 3.87. Dicha diferencia es estadísticamente significativa frente al 1.60 de

las protestas promedio antes de la entrada en funcionamiento de TM, cuando por definición todas las protestas eran tradicionales.

De otro lado, la Candelaria registra un número relativamente bajo de bloqueos a TM propiamente dichos, con 13 en total. Con la expresión *propiamente dichos* se quiere señalar el hecho —que suele suceder especialmente en esta localidad— según el cual otras formas de lucha como las movilizaciones tienden a verse como bloqueos a TM porque, en su discurrir, tangencialmente obstruyen el funcionamiento de los articulados.<sup>57</sup>

<sup>57</sup> En la codificación de los tipos de lucha se cuidó que, en la medida de lo posible, sólo se registraran como bloqueos a TM aquellos que tuvieran la intención de serlo. En las localidades no centrales este problema es mucho menos recurrente por cuanto allí no existe ningún paso obligado hacia un lugar innato de protesta como la Plaza de Bolívar en la Candelaria, o la Carrera 30 con 45 frente a la Universidad Nacional

Que los bloqueos a TM sean tan pocos en la Candelaria, sobre todo frente a formas tradicionales de lucha como las movilizaciones — de las cuales hubo 344 eventos desde la entrada en funcionamiento de TM— permite pensar que probablemente las obstrucciones a TM no contribuyeron de manera significativa con la dinámica de la lucha en este sector de la ciudad.

Una posible explicación a este hecho es que la inmensa mayoría de las protestas sucedidas en esta localidad desembocan en la Plaza de Bolívar —donde suelen desarrollarse protestas de alcance nacional— y a que justamente en el año 2002 la única troncal inaugurada fue la del Eje Ambiental, coincidiendo con un fenómeno que cambió el panorama político colombiano: la llegada al poder de Álvaro Uribe Vélez.

El ascenso al poder del mandatario antioqueño podría explicar el aumento de las protestas tradicionales en general y de las movilizaciones en particular en La Candelaria, teniendo en cuenta tres elementos: primero, como se observó en las regresiones ya analizadas, ser de izquierda predice la participación en protestas en la capital; lo que hace posible que los ciudadanos ubicados en ese segmento del espectro político hayan protestado mucho más durante el gobierno Uribe. Segundo, otros estudios han encontrado que desaprobación la gestión del presidente predice la participación en protestas de los colombianos (Rodríguez Raga y Seligson 2011), por ende, desde 2002 aquellos en desacuerdo con el gobierno nacional podrían haber protestado con mayor frecuencia.<sup>58</sup> Tercero, la política pública por la que es principalmente reconocido dicho gobierno es la así denominada Seguridad Democrática, la cual toca de manera

directa el tema del conflicto armado que —como ya se observó— es un tópico recurrente en la dinámica contenciosa bogotana.

Así las cosas, no es ilógico concluir que las protestas en La Candelaria pueden responder a cambios en el ambiente distintos a la aparición de TM, como la polarización causada por la figura de Uribe Vélez, y que en ese sentido dicha infraestructura física puede no ser suficiente para explicar el tremendo incremento del disenso colectivo allí ocurrido.

En suma, después de haber analizado estos cuatro escenarios, puede concluirse señalando que de las 17 localidades que hoy cuentan con TM, 14 sugieren que dicha infraestructura tiene un efecto en la dinámica de la protesta, bien porque atrae las luchas que antes sucedían en otros lugares (escenario 1); bien porque hace que la gente proteste más (escenario 2). Precisamente, que tantos casos arrojen esos resultados puede tomarse como prueba reina de la importancia de TM en tanto plataforma del disenso colectivo en la capital bogotana.

De cualquier forma, no todos los cambios en la dinámica de la acción colectiva pueden ser explicados por la aparición de TM. En ese sentido el escenario 3 y más contundentemente el escenario 4, ejemplificado en La Candelaria, muestran ese hecho.

La riqueza y variedad de los análisis intralocales arriba desarrollados permiten concluir señalando que efectivamente “concentrarse en la comparación de unidades subnacionales permite manejar mejor la naturaleza *espacialmente desigual* de los grandes procesos de transformación política y económica.” (Snyder 2001: 94, sin cursiva en el original, mi traducción).

## 5. El transporte informal como causa de los bloqueos a TM. El caso de Tierra Buena y Patio Bonito en Kennedy

La parte final de esta investigación busca mostrar matices y detalles de la relación entre la protesta bogotana, la infraestructura de Transmilenio y la

y a la estación de TM que lleva el mismo nombre en Teusaquillo. Ello, a su vez, fortalece los hallazgos del escenario 1, donde se agolpa la gran mayoría de localidades no céntricas, pues en ellas es mucho más probable que los bloqueos a TM sean efectivamente eso, obstrucciones intencionadas a los articulados.

<sup>58</sup> En análisis que no se muestran aquí, realizados con los datos de Lapop Colombia para 2010 y 2011, se encontró que desaprobación la gestión del presidente y ser de izquierda predice la participación en protestas de los colombianos con un nivel de confianza del 95%. También se halló que la correlación de ambas variables es baja (0.222) aunque significativa al 95%.

infraestructura social de un contexto particular. Dado que los análisis estadísticos permitieron caracterizar dicha relación en términos agregados, el siguiente paso consiste en estudiarla en el terreno.

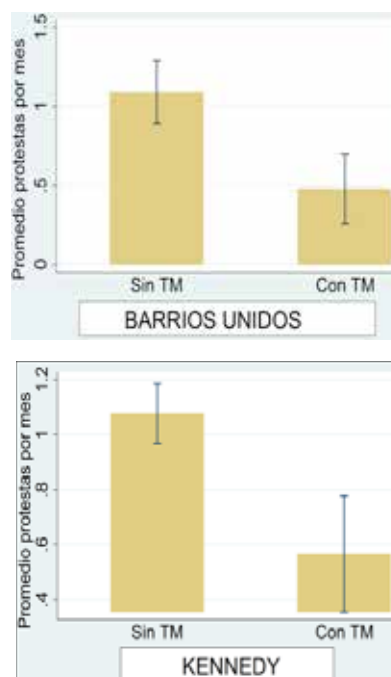
En ese marco, las localidades descritas por los escenarios 1 y 2 aparecen como las más relevantes para hacer un estudio de caso, dada su especial relación con la infraestructura de TM. Barrios Unidos y Kennedy llaman especialmente la atención porque en ellas el nivel de significancia estadística que prueba el retroceso promedio de las luchas tradicionales a partir del funcionamiento de TM es el más fuerte entre todas las localidades (ver tabla 11).

Nótese que esta forma de escoger el estudio de caso está sesgada, pues dicha selección se realiza sobre la variable dependiente (King, Keohane y Verba 2000, Geddes 2003).<sup>59</sup> Justamente por eso se decidió estudiar la localidad que, de las dos ya mencionadas, mejor reduce este problema: Kennedy.<sup>60</sup> Lo anterior se debe a que esa localidad tiene muchas menos estaciones de TM, tanto en números absolutos,<sup>61</sup> como relativos,<sup>62</sup> y a que es lógico suponer que el número de estaciones de TM tiene relación con las posibilidades de observar bloqueos a dicha infraestructura.

Cuando se analizan en detalle los bloqueos a TM en Kennedy, se tiene que éstos no están igualmente distribuidos a lo largo de la Troncal de las Américas, que es la principal línea

de TM que atraviesa dicha localidad. En realidad, la BLS del Cinep muestra que de los 16 bloqueos a TM sucedidos en Kennedy, 9 en total (56,25%) sucedieron entre dos estaciones: Transversal 86 y Biblioteca el Tintal. Ese es sin duda un lugar lo suficientemente restringido como para plantear un estudio de caso realizable en el marco de esta investigación.

Gráfica 2. Protestas tradicionales en Barrios Unidos y Kennedy antes y después del funcionamiento de TM



Fuente: cálculos propios a partir de la BLS del Cinep. Las líneas o bigotes muestran los intervalos de confianza del 95%

Ahora bien, todas las entrevistas realizadas a los habitantes del sector tenían un elemento en común, a saber, los problemas de movilidad que aquejan a los habitantes del área. En ese sentido, ninguno de los entrevistados dejó de señalar las deficiencias del transporte público como uno de los problemas más graves de la comunidad. Por ejemplo, una de las entrevistadas, aquí codificada como GT, señaló:

Uy, el transporte sí es pésimo, en el caso mío, que yo voy por la 26, me toca atravesar el caño a coger un bus (...) Salgo a las 4:30 a atravesar, primero que todo, ese caño que es un peligro,irme hasta la otra esquina a coger el [bus] amarillo, y,

59 Técnicamente, a este particular sesgo de selección sobre la variable dependiente se le denomina truncamiento (Collier y Mahoney 1996) pues Kennedy y Barrios Unidos sobresalen por estar arriba de un particular valor dentro de la distribución de casos relevantes para esta investigación.

60 Para una discusión a la luz de los problemas típicos de investigaciones que, como ésta, combinan métodos (mixed methods research), y especialmente para discutir sobre la inexistencia de un criterio único para evaluar la disyuntiva entre el problema metodológico de seleccionar casos para complementar estudios cuantitativos y la importancia de recabar información cualitativa para contextualizar dichos estudios cuantitativos, ver Small (2011).

61 Hay 11 estaciones en Kennedy y 23 en Barrios Unidos. Para más información sobre las estaciones por localidad ver el Anexo II.

62 Hay 0,002 estaciones por hectárea en Kennedy versus 0,01 en Barrios Unidos y 1,17 estaciones por cada 100.000 habitantes en Kennedy contra 10, 24 en Barrios Unidos

cuando me deja ese bus, me toca coger un carrito blanco que me saque a la [Avenida Ciudad de] Cali, y en la Cali coger otro para irme, y lo mismo por las tardes (Entrevista a GT, habitante del barrio Tierra Buena).

Los carros blancos de los que habla GT no son los únicos que presentan el servicio de transporte informal en este sector, también existen los bicitaxistas. Por supuesto, ninguno de ellos presta un servicio gratuito, todo lo contrario, representan un gasto extra para los residentes del área, que viven en casas de estratos 1 y 2. Otra habitante señala:

Bueno, los carritos blancos y los bicitaxis le ayudan a uno bastante, le ayudan bastante porque cómo hace uno para caminar de aquí a la [Avenida Ciudad de] Cali. Son 20 cuadras y más o menos es media hora caminando despacio, caminando rápido son 20 minutos, pero entonces también esos carritos le afectan a uno para la economía del hogar (Entrevista a BV, habitante del barrio Tierra Buena).

Aparte de las rutas formales como los buses amarillos y de los transportes informales, el TM es el otro actor del transporte público del sector:

Los de Tierra Buena, se están beneficiando del transporte [informal] ¿por qué? Porque ellos no tienen transporte, prácticamente los de Tierra Buena están como solitos allá, y esas camionetas [blancas] pues han sido la salvación para ellos, por el lado positivo. Por el lado negativo (...) ellos están gastando mucha plata en pasajes, tienen que pagar lo de la camioneta, que les cobra como que mil pesos, y coger Transmilenio, regresarse en el Transmilenio, y volver a pagar los mil pesos (Entrevista a NM, Presidenta de la Junta de Acción Comunal del Barrio Riveras de Occidente).

Es en ese marco donde el negocio de la movilidad informal del sector de Patio Bonito y Tierra Buena se hace necesario, y donde los transportadores informales han construido sus identidades

individuales y grupales, alimentado una conciencia contestataria que se construye en contraposición a quienes identifican como sus enemigos: la policía, los transportadores formales y los propios transportadores informales que quieren usurpar sus nichos de mercado.

Todo lo anterior ha tenido efectos concretos: bloqueos a TM que incluso han sido cubiertos por la prensa.<sup>63</sup> Muestra de la construcción de estas identidades, es decir, de la diferenciación social existente entre los transportadores del sector producto de la labor que ellos desempeñan, es la respuesta de un conductor de camioneta blanca cuando se le preguntó por el trato con las rutas de bus formales:

E: ¿Y cómo es su relación con los conductores de buses, buses amarillos?

CB: Pues, más o menos, a veces se presentan problemas por las cerradas o como lo tratan a uno y todo eso.

E: ¿Qué son las cerradas?

CB: Que lo cierran a uno por pasajeros o sea ellos por recoger los pasajeros lo cierran a uno y todo (Entrevista a CB, conductor de camioneta blanca en Patio Bonito).

Pero los transportadores formales no son los únicos victimarios. Los conductores de camioneta blanca acechan a los bicitaxistas, pues aquellos se mueven en vehículos mucho más robustos. Incluso un entrevistado señaló que ha habido muertos por esa rivalidad. De otro lado, los bicitaxistas organizados hacen lo mismo con sus pares no organizados:

E: ¿Cómo es la relación con la gente que conduce las camionetas blancas, es una buena relación o no?

BT1: Los de las chana<sup>64</sup> no, casi no, o sea, uno se dedica es a trabajar, no a ese gremio

<sup>63</sup> Ver <http://www.citytv.com.co/videos/126666/bicitaxistas-bloquearon-troncal-de-transmilenio-en-la-av-ciudad-de-cali>

<sup>64</sup> Chana es la marca usual de las camionetas blancas.



E: Ok, pero ellos tratan como de...

BT1: De cerrarlo a uno, eso es lo que siempre ellos hacen, cerrarlo a uno para hacerle la guerra a uno (Entrevista a BT1, Ex vicepresidenta de una asociación de bicitaxistas, y bicitaxista de Patio Bonito).

E: ¿Y ese bicitaxi en el que usted trabaja está en alguna organización, está agremiado?

BT2: Sí, en una asociación.

E: ¿Y esa asociación cómo se llama?

BT2: ASOTRICCOL, Asociación de Tricimóviles Comunitarios de Colombia.

E: ¿Y qué ventajas tiene uno al estar trabajando en un bicitaxi que participa de esa asociación?

BT2: Lo bueno es que pues nadie lo va a molestar a uno en la ruta donde uno está trabajando por lo menos; llega usted trabaja y normal. Si no estuviera afiliado a la asociación pues ya llegan los otros bicitaxistas, lo pinchan, lo sacan a uno a pegarle y bueno (Entrevista a BT2, bicitaxista de Patio Bonito).

Si se tiene en cuenta que los transportadores (formales e informales del sector) han construido identidades colectivas de acuerdo a su posición en el negocio, surge la pregunta sobre cómo se relaciona ese hecho con los bloqueos a TM.<sup>65</sup>

Pues bien, todos los 20 entrevistados, bien sean habitantes del sector o transportadores informales, señalaron que bloquear TM era una excelente idea para hacerse escuchar. Según lo recuerda DT, un habitante de barrio, las obstrucciones de los bicitaxistas a TM son frecuentes y tienen un fin claro:

E: ¿Usted recuerda que la gente de por aquí alguna vez haya salido a protestar?

DT: Ya lo han hecho como más de dos veces.

E: ¿Cómo fue eso, qué usted se acuerde?

DT: En el último paro que hubo de tres días sobre la Avenida Ciudad de Cali, por la Avenida las Américas de aquí de la localidad, precisamente los transportadores de este sector se unieron a ese paro de las vías.

E: ¿Los transportadores informales?

DT: Los transportadores informales, y antes de eso, como unos dos meses antes, también cerraron el Transmilenio, la Avenida Ciudad de Cali frente a la Biblioteca el Tintal. Ahí cerraron el paso y estuvieron haciendo una protesta durante todo un día. Han sido varias las ocasiones en las que han estado porque a ellos la policía los está acosando continuamente porque no han logrado permiso para tener una licencia de funcionamiento autorizada por la alcaldía (Entrevista a DT, habitante de Primavera).

La confirmación de los propios conductores de camionetas blancas o de los bicitaxistas de su participación en protestas es ambigua, pues mientras algunos reconocen haber tomado parte de bloqueos a TM, otros no lo hacen. Precisamente el testimonio de BT3, actual vicepresidente de una asociación de bicitaxistas, muestra ese hecho.

Dicha entrevista es particularmente relevante por cuatro razones. Primero, porque proviene de una autoridad dentro del gremio. En segundo lugar, muestra claramente la idea de atribución de riesgos y oportunidades a través de la identidad colectiva de los actores. Tercero, hace evidente que él, y probablemente los demás de su gremio, ven los bloqueos como una táctica altamente productiva, eficaz. Finalmente, ejemplifica el temor de los transportadores informales en el momento de admitir que han bloqueado los articulados:

Se dice que para que el gobierno le ponga cuidado a uno toca es ir directamente allá a Transmilenio, a parar Transmilenio, para que le pongan cuidado a uno. Cuando el barrio necesita algo, cuando los bicitaxistas necesitan algo, o ser escuchados por lo menos, ese es el método más eficaz (BT3, líder bicitaxista del barrio El Tintal).

65 Para ver fotografías que ilustran la apariencia de las camionetas blancas y los bicitaxis ir a los Anexos III y IV.

La actitud del entrevistado cambia cuando comienza a relatar los hechos, ya no de protestas ilegales como lo son bloqueos a TM, sino de un evento de protesta pacífica organizada por la Confederación Distrital de Bicitaxistas, que se compone de asociaciones más pequeñas como la ya nombrada ASOTRICCOL. Al preguntarle cómo fue posible esa protesta, que llegó hasta la Plaza de Bolívar y donde según la prensa participaron al menos 1.000 bicitaxistas,<sup>66</sup> el capital social materializado en estructuras de movilización como las asociaciones de bicitaxistas salta a la vista como un facilitador de la acción colectiva contenciosa:

La Confederación nos puso una hora, que cada ruta tenía que salir a tal hora, e ir haciendo una fila detrás de la que pasara. A nosotros nos tocó salir a las 9 de la mañana y ya habían salido 8 asociaciones, y detrás de esa seguíamos nosotros. Salimos hasta la calle 26, hasta la Séptima, y de ahí a coger la Plaza [de Bolívar] (BT3, líder bicitaxista del barrio El Tintal).

Con esas palabras puede concluirse el análisis del caso del transporte informal en Patio Bonito y Tierra Buena, y su relación con la protesta en general y los bloqueos a TM en particular. De dicho análisis puede extraerse una importante conclusión: aunque no necesariamente existe solidaridad y confianza entre todos los transportadores informales del caso analizado, el estar asociados, al menos en el caso de los bicitaxistas, les hizo acreedores de ciertas obligaciones y derechos que les permitieron actuar colectivamente para defender su negocio, incluso a través de los bloqueos a TM.

En ese sentido, las asociaciones formales de bicitaxistas ciertamente fueron estructuras de movilización que facilitaron la protesta. El capital social aparece nuevamente como un elemento relevante a la hora de dar cuenta del disenso colectivo que usa al TM como una de sus platafor-

mas. La dinámica de la participación política en Kennedy ciertamente se vio afectada por la llegada de TM y por el capital social de los rebeldes que hoy se desenvuelven en esa localidad.

## 6. Conclusiones

Al principio de esta investigación se señaló que se buscaría mostrar que TM no sólo es una herramienta para transportar ciudadanos, sino también un arma para que algunos de ellos se hagan escuchar. La idea de realizar ese esfuerzo fue contribuir al análisis de la dinámica política en general, y contenciosa en particular, de Bogotá entre 1991 y 2011.

Al desarrollar dicho análisis emergió con fuerza la idea de innovación táctica, y con ella el concepto de atribución de riesgos y oportunidades, en tanto categoría para describir el proceso psicosocial que subyace a toda acción colectiva contenciosa y, por ende, a los bloqueos a TM.

En el ámbito de las actitudes, la búsqueda de tácticas productivas —como las obstrucciones a TM— permite explicar el componente racional-instrumental tras la atribución de riesgos y oportunidades. Justamente ese punto se muestra claro cuando se encuentra que los encuestados en la EPB que afirmaban haber protestado, y especialmente aquellos que cumplían con el perfil del rebelde, tendieron a ser los mismos que veían como muy probable que sus vecinos bloquearan TM para resolver un problema de su comunidad.

De otro lado, la lectura del contexto a partir de las identidades de los actores hace posible dar cuenta del tinte social y colectivo de la mencionada atribución de riesgos y oportunidades. En ese sentido, las entrevistas con los actores del mercado del transporte informal en Tierra Buena y Patio Bonito, así como la entrevista a la disidente que protestaba junto a sus vecinos por la inundación de sus casas en Kennedy, o el caso del Colegio Lorencita Villegas, apoyan

66 Ver <http://www.elespectador.com/articulo138042-bicitaxis-protestan-falta-de-garantias-trabajar>

ese argumento: el TM favorece la atribución individual y colectiva de oportunidades y éxito, antes que de riesgos o fracaso, frente a la participación en protestas en Bogotá.

Todo lo antes mencionado permite concluir que esta nueva forma de lucha relacionada con la infraestructura de TM es importante a la hora de describir el disenso contemporáneo en la capital colombiana y, por ende, para entender la participación política en la capital.

Así, más allá de reflejar una inconformidad de los bogotanos con respecto a los problemas de movilidad en la ciudad, los bloqueos a TM representan una forma de lucha que los capitalinos han venido usando para mostrar su inconformidad frente a una amplia variedad de temas que les genera malestar. Por eso, no es aventurado señalar que la democracia capitalina e incluso la democracia colombiana, tienen en los bloqueos a TM un nuevo repertorio de participación política.

Es precisamente en ese campo donde esta tesis abre una hoja de ruta para estudiar el disenso colectivo en otras ciudades del país y de latinoamérica, ya que sistemas SBTR similares a TM se están expandiendo por dichas geografías y los bloqueos a esos sistemas por razones ajenas al servicio comienzan a ser una realidad.<sup>67</sup>

Ahora bien, la naturaleza social de la protesta no se limita a la atribución colectiva de riesgos y oportunidades. Por eso se evaluó aquí el papel del capital social como variable importante para explicar el disenso colectivo. En ese marco, tanto la evidencia de los modelos de regresión como las entrevistas y los datos de la BLS del Cinep fueron claros: las estructuras de movilización (barrios, empresas, sindicatos, asociaciones, etc.) y los lazos comunitarios son importantes para que las protestas tengan

lugar, pues gracias a esos elementos los individuos entran en contacto los unos con los otros y dan forma a sus identidades, todo lo cual facilita la acción colectiva contenciosa.

Sin embargo debe aclararse que, como lo mostró el estudio de caso, no siempre puede esperarse que el capital social tienda puentes entre grupos de rebeldes en similares circunstancias, generando olas expansivas de disenso colectivo. A veces pasa lo contrario, el capital social cementa cierto tipo de identidades autocontenidas como la de los bicitaxistas en Kennedy, haciéndolos impermeables a la influencia —e incluso enemigos— de otros grupos que podrían ser sus aliados.<sup>68</sup> En dicho sentido, y al igual que TM, el capital social también aparece como un arma, haciendo que los efectos —positivos o negativos— que éste pueda tener dependan en mucho de cómo se le use.

Dos elementos más deben subrayarse. El primero es que la evidencia sugiere que la infraestructura de TM no tiene un impacto uniforme en todos los contextos. En realidad, dicha infraestructura afecta de distintas formas la dinámica histórica de la protesta. En algunos sectores de la ciudad, TM atrae hacia él las protestas que solían suceder en otros lugares. En otros casos, TM hace que los rebeldes protesten con mayor frecuencia, sin desplazar los repertorios tradicionales de la lucha social. Esa es una conclusión valiosa para futuros estudios sobre los SBTR en otras ciudades.

En segundo lugar, sería muy importante que en trabajos venideros se estudie en detalle el papel de un tipo de rebelde que apareció una y otra vez en el análisis de las obstrucciones a TM: los estudiantes de colegios. Lograr saber qué mecanismos llevan a este grupo poblacional a comportarse de esa manera

67 Ver <http://www.elheraldo.co/local/transmetro-tuvo-que-cambiar-de-rutas-por-protestas-de-damificados-51383>

68 Las expresiones capital social que tiende puentes y capital social que cementa provienen de Putnam (2000).

aportaría al entendimiento del disenso colectivo contemporáneo en Bogotá. En ese mismo sentido debe recordarse que los análisis de regresión mostraron que ser estudiante predice la participación en protestas, hallazgo que refuerza la importancia de examinar el papel de esta población en el disenso colectivo.

Así las cosas, los datos recopilados a lo largo de este estudio muestran que hablar de la doble infraestructura de la protesta bogotana es útil. La infraestructura social —aún cuando no se extienda más allá de pequeños grupos— y la infraestructura física han de ser tenidas en cuenta en el examen del disenso colectivo y de la participación en política contenciosa.

En ese sentido, la relación entre ambiente (físico y social) y disenso colectivo permite concluir señalando que el espacio debe ganar mayor preeminencia en el análisis social pues, como se mostró aquí, aquel “no es sólo un contexto o telón de fondo, sino un agente del juego —una fuerza independiente con efectos detectables en la vida social” (Werlen 1993 en Gieryn 2000: 466, mi traducción).

Se cierra entonces el caso, el rompecabezas, que esta tesis buscó solucionar: el capital social de los rebeldes, junto a las estaciones y troncales de TM, forman una combinación explosiva siempre que los manifestantes atribuyan más oportunidades que riesgos a la acción colectiva contenciosa.

## 7. Bibliografía

- Archila, Mauricio. 2002. *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*. Bogotá: Ediciones Antropos/Cinep.
- Archila, Mauricio. 2005. “Desafíos y perspectivas de los movimientos sociales en Colombia,” En: Cárdenas, Miguel (Coord.). *La reforma política del Estado en Colombia: una salida integral a la crisis*. Bogotá: Cerec/Fescol.
- Beyerlein, Kraig y Kenneth Andrews. 2008. “Black voting during the civil rights movement: a micro-level analysis,” *Social Forces*, 87(1): 65-93.
- Booth, John, y Patrica Bayer. 2007. “Untangling social and political capital in Latin American democracies,” *Midwest Political Association meeting*. Chicago.
- Campo, Carlos. 2010. “Bus rapid transit: theory and practice in the United States and abroad,” Tesis de Maestría en Ingeniería Civil, Georgia Institute of Technology.
- Coleman, James. 1988. “Social capital in the creation of human capital,” *American Journal of Sociology* 94 (Supplement): S95-S120.
- Collier, David y James Mahoney. 1996. “Insights and pitfalls: selection bias in qualitative research,” *World Politics* 49 (1): 56-91.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2002). “Evaluación del impacto económico del transporte urbano en la ciudad de Bogotá. El caso del sistema de transporte masivo Transmilenio,” En: Serie recursos naturales e infraestructura, 48.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane). (2005). Censo general. Nivel nacional. Bogotá: Dane.
- Emirbayer, Mustafa y Jeff Goodwin. 1994. “Network analysis, culture, and the problem of agency,” *American Journal of Sociology*, 99 (6): 1411-1454.
- Francisco, Ronald. 2010. *Collective action theory and empirical evidence*. New York: Springer.
- García, Martha 2002. “Luchas urbano-regionales,” En: Archila, Mauricio *et al.* *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*. Bogotá: Ediciones Antropos/Cinep.
- Geddes, Barbara. 2003. *Paradigms and sand castles. Theory building and research design in comparative politics*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Gieryn, Thomas. 2000. “A space for place in sociology,” *Annual Review of Sociology*, 26 (1): 463-96.
- Kielbowicz, Richard y Clifford Scherer. (1986). “The role of the press in the dynamics of social movements,” *Research in Social Movements, Conflict and Change*, 9: 71-96.
- King, Gary, Robert Keohane y Sidney Verba. (2000). *El diseño de la investigación social: la inferencia científica en los estudios cualitativos*. Madrid: Alianza Editorial.

- Klesner, John. 2003. "Political attitudes, social capital, and political participation: the United States and Mexico compared," *Mexican Studies*, 19 (1): 29-63.
- Klesner, John, 2007. "Social capital and political participation in Latin America. Evidence from Argentina, Chile, Mexico and Peru," *Latin American Research Review*, 42 (2): 1-32.
- Krishna, Anirudh, 2002. "Enhancing political participation in democracies: what is the role of social capital?" *Comparative Political Studies*, 35 (4): 437-460.
- Lee, Aie-Rie and Yong Glasure. 2007 "Social capital and political participation in South Korea," *Asian Affairs: an American Review*, 34 (2): 101-118.
- Levinson, Herber *et al.* 2007. "Bus rapid transit practitioners guide," *Transit Cooperative Research Program*, Reporte 118.
- Lichbach, Mark. 1995. *The rebel's dilemma*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Lichbach, Mark. 1996. *The cooperator's dilemma*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Lipsky, Michael. 1968. "Protest as a political resource," *American Political Science Review*, 62 (4): 1144-1158
- Marston, Sallie. 2003. "Mobilizing geography: locating space in social movement theory," *Mobilization*, 8 (2): 227-233.
- McAdam, Doug. 1982. *Political process and the development of Black insurgency, 1930-1970*. Chicago: Chicago University Press.
- McAdam, Doug. 1983. "Tactical innovation and the pace of insurgency," *American Sociological Review*, 48 (6): 735-754.
- McAdam, Doug. 1986. "Recruitment to high-risk activism: the case of freedom summer," *American Journal of Sociology*, 92 (1): 64-90
- McAdam, Doug, Charles Tilly y Sidney Tarrow. 2001. *Dynamics of contention*. New York: Cambridge.
- McAdam, Doug, John McCarthy y Mayer Zald. 1999. "Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales," En: McAdam, Doug, John McCarthy and Mayer Zald (eds.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Itsmo.
- McCammon, Holly, Harmony Newman, Courtney Sanders y Teresa Teller. 2007. "Movement framing and discursive opportunity structures: the political successes of the U.S. Women's Jury Movements," *American Sociological Review*, 72 (5): 725-749.
- Medina, Luis 2007. *A unified theory of collective action and social change*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Nakhaie, Reza. 2008. "Social capital and political participation of Canadians." *Canadian Journal of Political Science*, 41 (4): 835-860.
- Nepstad, Sharon. 1997. "The process of cognitive liberation: cultural synapses, links, and frame contradictions in the US.-Central America Peace Movement," *Sociological Inquiry*, 67 (4): 470-487.
- Olson, Mancur. 1965. *The logic of collective action: public goods and the theory of groups*. Cambridge: Harvard University Press.
- Ostrom, Elinot, T.K. Ahn, y Cecilia Olivares. 2003. "Una perspectiva del capital desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva," *Revista Mexicana de Sociología*, 65 (1): 155-233
- Paxton, Pamela. 2002. "Social capital and democracy: an interdependent relationship," *American Sociological Review*, 67 (2): 254-277.
- Putnam, Robert. 1993. *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Putnam, Robert. 2000. *Bowling alone: collapse and revival of the American community*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Rodríguez Raga, Juan Carlos y Mitchell Seligson. 2011. *Cultura política de la democracia en Colombia. Actitudes democráticas en la sucesión*. Latin American Public Opinion Project (Lapop). Bogotá: USAID.
- Rucht, Dieter y Friedhelm Neidhardt. 1999. "Methodological issues in collecting protest event data: units of analysis, sources and sampling, coding problems," En: Dieter, Rucht, Ruud Koopmans y Friedhelm Neidhardt. *Acts of dissent. New Developments in the study of protest*. Nueva York: Rowman & Littlefield.
- Sabucedo, José *et al.* 1998. "Los movimientos sociales y la creación de un sentido común alternativo,"



- En: Ibarra, Pedro and Benjamín Tejerina (Eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.
- Seligson, Amber. 1999. "Civic association and democratic participation in Central America: a test of the Putnam thesis," *Comparative Political Studies*, 32 (3): 342-362.
- Small, Mario. 2012. "How to conduct a mixed methods study: recent trends in a rapidly growing literature," *Annual Review of Sociology* 37: 57-86.
- Snow, David y Robert Benford. 1988. "Ideology, frame resonance, and participant mobilization," *International Social Movement Research*, 1 (1): 197-217.
- Snyder, Richard. 2001. "Scaling down: the subnational comparative method," *Studies in comparative International Development*, 36 (1): 93-110.
- Snow, David, Zurcher Louis y Sheldon Elkan-Olson. 1980. "Social networks and social movements: a microstructural approach to different recruitment," *American Sociological Review*, 45 (5): 787-801.
- Sudarsky, John. 2001. *El capital social de Colombia*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Sudarsky, John. 2007. *La evolución del capital social en Colombia*. Bogotá: Fundación Restrepo Barco.
- Swain, Ashok 2000. "Social capital and popular mobilisation: studying environmental protests in an Indian state," *Asian Journal of Political Science*, 8 (1): 33-46.
- Tarrow, Sidney. 1999. "Studying contention politics: from eventful analysis to cycles of collective action," En: Dieter, Rucht, Ruud Koopmans y Friedhelm Neidhardt. *Acts of dissent. New Developments in the study of protest*. Nueva York: Rowman & Littlefield.
- Tilly, Charles. 2003. "Contention over space and place," *Mobilization* 8 (2): 221-225.
- Van Dyke, Nella, Sarah Soule, y Verta Taylor. 2004. "The targets of social movements: beyond a focus on the state," *Research on Social Movements, Conflicts and Change*, 25: 27-51.
- Wright, Lloyd y Hook Walter. 2007. *Bus rapid transit planning guide*. Institute for Transportation and Development Policy: New York.
- Xu, Quinquen *et al.* 2010. "Sense of community, neighboring, and social capital as predictors of local political participation in China," *Journal of Community Psychology*, 45: 259-271.
- Zaller, John. 1992. *The nature and origins of mass opinion*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Artículos de prensa en línea**
- Así transcurrió en Bogotá la manifestación contra Samuel Moreno. (2011, oct. 28). *El Tiempo*. Recuperado de: <http://m.eltiempo.com/colombia/bogota/manifestacin-contra-samuel-moreno/9056521>
- BART protests: San Francisco transit cuts cellphones to thwart demonstrators; First Amendment debate. (2011, ago. 16). *ABC News*. Recuperado de: <http://abcnews.go.com/Technology/bart-protest-san-francisco-transit-cut-cellphones-prevent/story?id=14311444#.T2TisxEaO3Z>
- Bicitaxistas bloquearon troncal de Transmilenio en la Avenida Ciudad de Cali. (2011, jul. 22). *Citytv*. Recuperado de: <http://www.citytv.com.co/videos/126666/bicitaxistas-bloquearon-troncal-de-transmilenio-en-la-av-ciudad-de-cali>
- Con carnavales y antorchas, estudiantes protestaron por reforma a la educación. (2011, nov. 3). *El Colombiano*. Recuperado de: [http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/U/universitarios\\_recibieron\\_apoyo\\_por\\_protesta\\_en\\_contra\\_de\\_la\\_ley\\_30/universitarios\\_recibieron\\_apoyo\\_por\\_protesta\\_en\\_contra\\_de\\_la\\_ley\\_30.asp](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/U/universitarios_recibieron_apoyo_por_protesta_en_contra_de_la_ley_30/universitarios_recibieron_apoyo_por_protesta_en_contra_de_la_ley_30.asp)
- El Colegio Lorencita Villegas se trasladará completo a una sede en Usaquén. (2010, ene. 25). *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7038007>
- Empleados de Aguas Kapital bloquearon Transmilenio en la Autopista Norte. (2010, jun. 10). *Citytv*. Recuperado de <http://www.citytv.com.co/videos/88400/empleados-de-aguas-kapital-bloquearon-transmilenio-en-autopista-norte>
- Gases contra los estudiantes. (2001, oct. 12). *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-692075>
- Levantaron bloqueo en Transmilenio de la Calle 80 con Carrera 63. (2006, nov. 21). *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3335199>

Oxford Circus tube station evacuated by London police. (2011, dic. 8). *BBC News*. Recuperado de <http://www.bbc.co.uk/news/uk-england-london-16103029>

Protestas en Kennedy tienen dos estaciones cerradas. (2011, abril 20). *El Tiempo*. Recuperado de <http://m.eltiempo.com/colombia/bogota/protestas-en-kennedy-tienen-dos-estaciones-de-transmilenio-cerradas/8805319>

Protesta en la U. Pedagógica terminó en actos vandálicos contra Transmilenio. (2010, mayo 05) *Citytv*. Recuperado de: <http://www.citytv.com.co/videos/76020/protesta-en-la-u-pedagogica-termino-en-actos-vandalicos-contra-transmilenio>

Protesta estudiantil colapsó Transmilenio durante más de dos horas. (25, abril 2010). *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7670987>

Tabla de fletes desaparecerá, les advierte el gobierno a los camioneros. (2011, feb. 15). *El Tiempo*. Recuperado de [http://www.eltiempo.com/economia/bienestar/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-8869688.html](http://www.eltiempo.com/economia/bienestar/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-8869688.html)

Transmetro tuvo que cambiar de rutas por protestas de damnificados. (2011, dic. 29). *El Herald*. Recuperado de <http://www.elheraldo.co/local/transmetro-tuvo-que-cambiar-de-rutas-por-protestas-de-damnificados-51383>

Transmilenio: vehículo de protesta. (2011, nov. 18). *El Espectador*. Recuperado de: <http://elespectador.co/impreso/bogota/articulo-312068-transmilenio-vehiculo-de-protesta>

### Entrevistas

Entrevista a RB. (27 de abril de 2012). Rebelde que participaba de un bloqueo a TM en la localidad de Kennedy (Diego Leal, entrevistador).

Entrevista a GT. (26 de julio de 2011). Habitante del barrio Tierra Buena (Diego Leal, entrevistador).

Entrevista a BV (26 de julio de 2011). Habitante del barrio Tierra Buena (Diego Leal, entrevistador).

Entrevista a NM. (13 de agosto de 2011). Presidenta de la Junta de Acción Comunal del Barrio Riveras de Occidente (Diego Leal, entrevistador).

Entrevista a CB. (21 de agosto de 2011). Conductor de camioneta blanca en Patio Bonito (Diego Leal,

entrevistador).

Entrevista a BT1. (21 de agosto de 2011) Ex vicepresidenta de una asociación de bicitaxistas, y bicitaxista de Patio Bonito (Diego Leal, entrevistador).

Entrevista a BT2. (28 de agosto de 2011). Bicitaxista de Patio Bonito (Diego Leal, entrevistador).

Entrevista a DT. (21 de agosto de 2011). Habitante del barrio Primavera (Diego Leal, entrevistador).

Entrevista a BT3. (28 de agosto de agosto). Líder bicitaxista del barrio El Tintal (Diego Leal, entrevistador).

### Comunicados

Comunicado emitido por activistas del Colegio Lorencita Villegas para convocar una asamblea de la comunidad (enero de 2010).

### Sitios web consultados

[www.enda.atarraya.org](http://www.enda.atarraya.org)

[www.transmilenio.gov.co](http://www.transmilenio.gov.co)

## 8. Anexos

Tabla 12. Anexo I. Troncales de TM por año de funcionamiento

Troncal	Año	Localidad
Caracas Central: Calle 76 hasta Tercer Milenio.	2000	Chapinero, Barrios Unidos, Mártires, Teusaquillo, Santa Fé.
Calle 80: Polo hasta Portal 80.	2000	Engativá.
Caracas Sur: Hospital hasta Portal Usme.	2001	Antonio Nariño, Rafael Uribe, Tunjuelito, Usme.
Autonorte: Héroes hasta Portal Norte.	2001	Suba, Usaquén.
Eje ambiental: Avenida Jiménez hasta Las Aguas.	2002	Candelaria.
Américas: De la Sabana hasta Portal Américas.	2003	Kennedy, Puente Aranda.
NQS Central: La Castellana hasta Paloquemao.	2005	Todas las localidades que colindan con esta troncal ya contaban con Transmilenio para este año.
NQS sur: Comuneros hasta Portal Sur.	2006	Bosa, Ciudad Bolívar.
Suba: Mártires hasta Portal Suba.	2006	Todas las localidades que colindan con esta troncal ya contaban con Transmilenio para este año.
Sin TM	---	Fontibón, San Cristóbal, Sumapaz.

Fuente: elaborada por el autor



**Tabla 13. Anexo II. Estaciones de TM por localidad**

Localidad	Estaciones	n
Usaquén	Calle 100, Calle 106, Pepe Sierra, Calle 127, Prado, Alcalá, Calle 142, Calle 146, Mazuren, Cardio Infantil, Toberrín, Portal Norte.	12
Chapinero	Calle 76, Calle 72, Flores, Calle 63, Calle 57, Marly, Calle 45, Av. 39, Héroes, Calle 85, Virrey, Calle 100.	12
Santa Fé	Av. 39, Profamilia, Calle 26, Calle 22, Calle 19, Av. Jiménez, Tercer Milenio, Hospital, Museo del Oro, Las Aguas.	10
Usme	Portal Usme.	1
Tunjuelito	Santa Lucia, Socorro, Consuelo, Molinos, Biblioteca, Parque, Portal Tunal, Alqueria, Venecia, Sevillana.	10
Bosa	Madelena, Portal Sur.	2
Kennedy	Sevillana, Perdomo, Portal Sur, Marsella, Mundo Aventura, Mandalay, Banderas, Transversal 86, Biblioteca Tintal, Patio Bonito, Portal Américas.	11
Engativá	Avenida 68, Ferias, Boyacá, Minuto de Dios, Granja – Carrera 77, Avenida Cali, Carrera 90, Quirigua, Portal 80.	9
Suba	Calle 100, Calle 106, Pepe Sierra, Calle 127, Prado, Alcalá, Calle 142, Calle 146, Mazuren, Cardio Infantil, Toberrín, Portal Norte, Suba calle 100, Puente Largo, Shaio, Humedal Córdoba, Niza Calle 127, Suba Av. Boyacá, Gratamira, 21 Ángeles, Suba Tv. 91, La Campiña, Portal Suba.	23
Barrios Unidos	Calle 76, Calle 72, Flores, Calle 63, Héroes, Calle 85, Virrey, Calle 100, San Martín, Río Negro, Suba Calle 95, Suba Calle 100, Polo, Escuela Militar, Carrera 47, Carrera 53, Avenida 68, La Castellana, NQS Calle 75, Avenida Chile, Simón Bolívar, Coliseo, Campín.	23
Teusaquillo	Calle 63, Calle 57, Marly, Calle 45, Av. 39, Profamilia, Calle 26, Campín, Universidad Nacional, Avenida El dorado, CAD.	11
Mártires	Calle 26, calle 22, Calle 19, Av. Jiménez, Tercer Milenio, Hospital, CAD, Paloquemao, Ricaurte, Comuneros, Santa Isabel, SENA, NQS Calle 30 Sur.	13
Antonio Nariño	Hortua, Nariño, Fucha, Restrepo, NQS Calle 38 Sur, General Santander.	5
Puente Aranda	CAD, Paloquemao, Ricaurte, Comuneros, Santa Isabel, SENA, NQS Calle 30 Sur, NQS Calle 38 Sur, General Santander, Alqueria, Venecia, Pradera, Américas Carrera 53 A, Puente Aranda, Zona Industrial, CDS Carrera 32.	16
Candelaria	Museo del Oro, Las Aguas.	2
Rafael Uribe	Olaya, Quiroga, Calle 40 Sur, Santa Lucia, Socorro, Consuelo, Molinos.	7
Ciudad Bolívar	Madelena, Perdomo, Portal Sur.	3

Fuente: elaborada por el autor

Las camionetas blancas



Los buses amarillos



Los bicitaxistas



El Transmilenio. Estación de Patio Bonito



Fuente: fotografías tomadas por el autor.

Ilustración 1. Anexo III. Los actores del estudio de caso en Tierra Buena y Patio Bonito



Fuente: fotografía tomada por el autor

Ilustración 2. Anexo IV. Bicitaxi asociado a la organización ASOTRICCOL



Fuente: fotografía tomada por el autor